

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

Memoria de mi experiencia profesional como profesor de las materias de filosofía en la modalidad semiescolar del IEMS

MEMORIA DE EXPERIENCIA PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

P R E S E N T A :

NÉSTOR PINEDA TORRES

DICTAMINADORAS

MTRA. VERÓNICA ALVARADO HERNÁNDEZ ROJAS

MTRA. ERIKA JAZMÍN SENTÍES ALCÁNTARA

Ciudad de México, diciembre de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice

Índice	2
Introducción	3
Capítulo 1: Proyecto educativo de la UACM.....	5
1.1 Objetivos de FeHI	11
1.2 Perfil de egreso.....	14
1.3 Plan curricular	18
1.4 La formación en FeHI y la experiencia laboral	21
Capítulo 2: El bachillerato general IEMS	23
2.1 Proyecto educativo bachillerato general IEMS	25
2.2 <i>Fundamentación del proyecto educativo</i>	27
2.3 <i>Proyecto educativo del IEMS</i>	34
2.4 Metodología de Filosofía en el IEMS	40
2.4.1 Secuencias didácticas	43
2.4.2 Los cursos de Filosofía en el IEMS	46
2.4.2.1 Filosofía 1	46
2.4.2.2 Filosofía 2.....	48
2.4.2.3 Filosofía 3.....	50
2.4.2.4 Filosofía 4.....	53
2.4.2.5 Filosofía Política	54
2.5 Descripción de actividades realizadas	56
2.6 Análisis y evaluación	59
2.7 Propuestas y recomendaciones.....	65
Conclusión.....	67
Bibliografía.....	68

Introducción

En las siguientes páginas hago una recapitulación de mi experiencia profesional en el Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México (IEMS) como profesor de las materias de Filosofía que se imparten en esta institución.

Para lograr este fin comienzo con una revisión del tipo de formación que nos brinda la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en especial para los egresados de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas (FeHI) del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales (CHyCS) para mostrar la relación que existe entre esta formación y las exigencias de esta actividad profesional en el ámbito filosófico educativo.

Posteriormente hablo de la propuesta educativa del IEMS, de su surgimiento, de un poco de su historia, de los documentos fundamentales en que se sustenta su labor educativa. Comento que yo formo parte de la modalidad semiescolar de esta institución y me centro en cómo funciona ésta y cómo es que seguimos el mismo plan de estudios que la modalidad escolar. Hablo del surgimiento de la modalidad semiescolar y cómo yo formo parte de esta propuesta educativa a la que me he sumado con toda convicción.

Escribo a continuación acerca de la metodología de las materias de Filosofía dentro del IEMS. Reviso brevemente el contenido de los cinco cursos de Filosofía que se imparten en el IEMS, veo sus objetivos, y analizo al menos una actividad de las que nos son propuestas para llevar a cabo en nuestras clases con nuestros estudiantes. Cuento qué documentos son los que hacen estas propuestas y cómo las he retomado para ser fiel al Proyecto educativo del Instituto.

Posteriormente describo algunas de las actividades más administrativas y un tanto menos académicas que también tengo que realizar dentro del Instituto. Muestro cómo el cambio suscitado por la pandemia ha traído consigo la necesidad de realizar nuevas actividades, o quizá de hacerlas de un modo distinto, utilizando cada vez más herramientas digitales.

A continuación hago un análisis y evaluación de mi actividad mostrando algunas de las actividades que yo mismo he propuesto en consonancia con el *Proyecto educativo* del IEMS y con la formación que recibí en la UACM. Se trata de la parte del trabajo en donde cuento de manera más cercana parte de mi experiencia como profesor. Son recuerdos que se han quedado grabados dentro de mí y que atesoro con gran cariño.

Finalmente me despido con unas pocas propuestas y recomendaciones, y con una también breve conclusión.

Capítulo 1: Proyecto educativo de la UACM

En este primer capítulo quiero mostrar la cercanía que existe entre *El Proyecto educativo de la UACM* y el *Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas* de la misma universidad, por un lado, y el *Proyecto educativo del IEMS*, por el otro. En especial quiero mostrar:

a) Cómo los propósitos de la Universidad y los objetivos de la licenciatura se cumplen en el trabajo de quienes egresamos de ella y nos dedicamos a la docencia en la educación pública, más aún en la misma Ciudad de México, y aún más dentro del IEMS.

b) Cómo la formación recibida dentro de la UACM y dentro de la licenciatura en FeHI es adecuada y nos brinda las herramientas suficientes para desarrollarnos profesionalmente en este ámbito educativo. Para esto es preciso revisar los objetivos de la licenciatura, así como el perfil de egreso y el plan curricular de la misma.

c) Cómo el *Proyecto educativo del IEMS* se adecúa perfectamente con los dos puntos anteriores: cómo al mismo tiempo busca igual que la Universidad y que la licenciatura ciertos objetivos en los que coinciden; y cómo esta institución es un espacio óptimo para el desenvolvimiento profesional de los egresados de Filosofía e Historia de las Ideas. Este punto c) quedará aún más claro cuando se analice el *Proyecto educativo del IEMS* en el capítulo 2.3. Pero ya desde este momento se irán señalando todas estas similitudes y conexiones que dan tanta fuerza al trabajo desempeñado en el Instituto.

La UACM reconoce la legitimidad de estudiar para obtener títulos y grados y promueve que los estudiantes lo logren, a la vez que valora la educación sobre todo como vía para construir cultura, ciudadanía y democracia. La valora porque promueve el desarrollo de capacidades para una vida plena que aporte a la sociedad y contribuya a transformarla. (UACM, *El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes* 9a ed., 2018, pág. 13)

Entonces la UACM valora la educación porque promueve el desarrollo de capacidades para una vida que al aportar a la sociedad y contribuir a transformarla, también permite que esta aportación y esta contribución posibilite el desarrollo pleno de esta vida. Y justamente esto es lo que hacemos quienes nos desempeñamos en la labor docente dentro del IEMS en la modalidad semiescolar: mostrarnos como resultado de esta educación que rinde frutos, pues nuestro empeño diario está puesto en aportar a la sociedad y en transformarla mediante la puesta en práctica de toda esta cultura que nos ha dado la UACM y que nos ha dotado de herramientas para ponerlas al servicio de la misma educación, de la comunidad, de la sociedad. En mi caso particular incluso he tenido la oportunidad de que estas aportaciones sean para mi misma comunidad, pues he tenido la fortuna de estar desempeñándome profesionalmente en un plantel que se encuentra en una de las más de cincuenta y dos colonias que conforman a Cuauhtémoc, la comunidad en la que yo mismo vivo.

Los propósitos de la UACM también son expresados de una forma muy clara en las siguientes líneas:

Como institución al servicio de la sociedad, el propósito de la UACM ha sido desde su creación ampliar las oportunidades de educación superior para la población del Distrito Federal (hoy Ciudad de México) y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática. (UACM, El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed., 2018, pág. 12)

Y esta labor se extiende más allá de la propia Universidad en el momento en que sus egresados continuamos con el desarrollo de estos mismos propósitos en nuevos ámbitos, en este caso en el espacio laboral en esta institución hermana que busca, igual que la UACM, contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Para el logro de estos propósitos es preciso que se tenga una idea clara de qué tipo de ciudadano se plantean las instituciones que conviene ayudar a formar. En el caso de la UACM esta idea se expresa así: “[La fundación de la UACM se sustenta en...] visiones claras de la sociedad a la que

quiere contribuir y en las cualidades del ciudadano que quiere formar.” (UACM, El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed., 2018, pág. 12) El tipo de sociedad que busca apoyar ya se mencionó: una más democrática y más justa. El tipo de ciudadano al que se aspira lo podemos encontrar en la *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*: “El propósito de la educación pública es formar ciudadanos, hombres y mujeres cultos, es formar profesionistas comprometidos con el país, es formar servidores de la sociedad, profesionales con compromiso social. Ese es el sentido de la educación pública.” (UACM, Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2005)

Vemos, entonces, también que los propósitos tienen que ver tanto con las personas como con la sociedad. No sólo las personas. No sólo la sociedad. Es decir que no se centra en el beneficio privado, porque perdería todo sentido esta propuesta. “Y si se introduce el criterio de beneficio privado, por encima y al margen del beneficio colectivo, efectivamente lo que se hace es corromper el sentido público de este servicio educativo.” (UACM, Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2005) Pero tampoco se trata sólo de formar “ciudadanos al servicio de la sociedad” olvidando a la persona misma que también lucha por la construcción de sí misma más allá del concepto abstracto de sociedad. El *Proyecto educativo de la UACM* apunta, en este sentido, que “no se trata de un modelo acabado y replicable, sino de un proyecto de interés social en constante movimiento y continuamente en construcción, centrado en contribuir al desarrollo de las personas, la sociedad y el país.” (UACM, El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed., 2018, pág. 15) Yo resalto aquí que *El Proyecto* se centra también en el desarrollo de las personas. Y justamente en mi trabajo en el IEMS se cumplen estos propósitos en dos sentidos, en dos direcciones. Por un lado, yo mismo busco cómo continuar con mi desarrollo personal y profesional. Y, por

otro, hago esto mediante un trabajo que muestra un profundo compromiso social al atender a comunidades que justamente se encuentran también zonas que históricamente se han encontrado marginadas de oportunidades de educación media superior, por lo que, a su vez, más aún se han encontrado marginadas de oportunidades de educación superior, por la obviedad de que para ingresar a la educación superior es preciso antes cursar la educación media superior, y si ésta les ha sido negada a estas comunidades, entonces se encuentran un paso más lejos de acceder a la educación superior. Y, además, hay un tercer aspecto en el que estos principios de la UACM se expresan en la labor que desempeñamos en la educación media superior: nuestra labor encarna esos mismos principios, pues nos preocupamos por que nuestro esfuerzo también sume en la construcción de esos ciudadanos y de esa sociedad más justa, que nuestra labor educativa pueda ayudar a formar personas interesadas en mejorar para sí mismas, no en un sentido egoísta, sino de humano amor propio y respeto de sí mismo, al mismo tiempo que puedan comprometerse con la construcción de esa sociedad más justa aportando con su propio trabajo al mejoramiento de este mundo para todos. Cabe aquí sumarnos a los planteamientos tojolabales: *tú no eres tú, tú te completas en el otro, el otro se completa en ti, tú no eres tú, tú eres nosotros.*

Un punto más que quiero comentar acerca de *El Proyecto educativo de la UACM* y que está íntimamente ligado con mi labor profesional es el de la educación humanista, científica, crítica y con sentido social que este documento plantea. En este aspecto es en donde se muestra una armonía innegable entre los cinco pilares de este trabajo que son *El Proyecto educativo de la UACM*, el *Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas*, el *Proyecto educativo del IEMS*, las asignaturas de Filosofía que imparto en el Instituto y mi práctica profesional. Este va a ser, entonces, un tema recurrente porque en cada momento,

revisando cada uno de los temas que se analizan en este trabajo, siempre aparecen el aspecto humanista —o humanístico—, el carácter crítico, la visión científica y el carácter social, van a reaparecer. Desde los grandes documentos en los que se proyecta el semblante de ambas instituciones, hasta los programas específicos de cada materia, y hasta en las actividades propuestas para cada sesión, y aún más, hasta en mi práctica concreta cotidiana, siempre estos aspectos estarán presentes.

El *Proyecto educativo de la UACM*, volviendo al tipo de ciudadano, plantea que ella “busca propiciar el desarrollo de todos sus integrantes —estudiantes, profesores y trabajadores— en el respeto, la consideración y el compromiso con sus mutuos derechos.” (UACM, El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed., 2018, pág. 19) Para que sus integrantes la Universidad buscará que sus funciones promuevan estos aspectos de los que estamos hablando, y los perfila de la siguiente manera:

- El desarrollo de una actitud humanista que valora al ser humano, reafirma su dignidad, adopta un compromiso real con los derechos y la dignidad de la sociedad y de toda la humanidad, y rechaza las condiciones dominantes que degradan la vida humana.
- El valor de la ciencia, de manera que los estudiantes a lo largo de su formación y los académicos en todas sus funciones desarrollen y apliquen las capacidades de rigor científico y una actitud de duda sistemática, que conllevan la disposición al cuestionamiento, la indagación, el análisis y la argumentación razonada para sustentar conclusiones.
- Un pensamiento crítico como práctica de cuestionamiento de lo aparente y actitud fundamental en la búsqueda de conocimiento, mediante el desarrollo de:

- Capacidades reflexivas que llevan a la construcción de juicios y propuestas sustentados en saberes razonados y hechos analizados desde perspectivas pertinentes.
- Actitudes opuestas a los prejuicios que descalifican lo ajeno, o que se reducen a opiniones sobre lo que no se sabe, con base en percepciones, ideas y sentimientos sin fundamento.
- El sentido social en la formación de sus estudiantes, en el trabajo académico y en el conjunto de las funciones institucionales, lo cual implica generar contextos donde se promueva la responsabilidad frente a los problemas sociales y se establezcan y mantengan vínculos estrechos con la sociedad. (UACM, El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed., 2018, págs. 19-20)

Si nos detenemos a analizar estos aspectos nos percatamos de que la formación que propone la UACM para el ciudadano, para las personas, para el ser humano, es justamente una formación con una marcada inclinación filosófica. En primer lugar, es necesario poner al ser humano en el centro de todo y reafirmar su dignidad, humanismo. Además, este ser humano debe estar dispuesto al cuestionamiento, al análisis, y debe tener la capacidad de organizar sus pensamientos para poder ofrecer una argumentación razonada. Y, además, es necesario que ponga en cuestionamiento lo aparente en la búsqueda del conocimiento oponiéndose a los prejuicios que sólo niegan lo distinto sin un fundamento sólido. Y, por último, está el carácter social de esta propuesta que ya se mencionó, porque somos el “animal político”, y no podemos renunciar a ello. Entonces analizamos que la propuesta de la Universidad es una propuesta absolutamente filosófica que encaja de manera perfecta con las propuestas de la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas y con el proyecto del IEMS, como veremos inmediatamente en los siguientes apartados, pues en ella están presentes las características que distinguen a la Filosofía (esto lo revisamos en la materia de Filosofía 1 del

IEMS) como: la actitud crítica, una visión profundamente humanista, objetiva y reflexiva, etc., además de que tiene un fuerte compromiso social. Como desde el siglo XIX bien nos lo han hecho notar: los filósofos sólo se dedicaban a interpretar el mundo; ahora intentamos incidir en él, a lo mejor no de una manera revolucionaria, pero sí aportando un granito de arena para que este mundo pueda ser un poco mejor cada vez (o al menos para no dejarlo desmoronarse).

1.1 Objetivos de FeHI

La Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas se plantea sus objetivos en cuatro apartados. En primer lugar están los “Conocimientos profesionales y modalidad de formación”, en segundo lugar las “Actitudes y capacidades filosóficas”, en tercero la “Orientación general”, y en cuarto y último lugar las “Capacidades de desempeño profesional”.

En cuanto al primer aspecto, el de los “Conocimientos profesionales y modalidad de formación”, se plantea lo siguiente:

Que el egresado conozca y domine los elementos fundamentales de la Filosofía. La formación del egresado deberá ser producto de un plan curricular que

- a) Permita ofrecer una pluralidad de corrientes
- b) Ofrezca una perspectiva crítica, problemática e interdisciplinaria
- c) Permita contextualizar históricamente los temas, autores y problemas
- d) Permita la elección de un área de dedicación preferente filosóficos (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f)

Se plantea que el egresado debe conocer y dominar los elementos fundamentales de la Filosofía. Y este aspecto es fundamental para mi desempeño profesional, pues justamente las clases que imparto son de Filosofía, y requiero, por obvias razones, de esta preparación que nos ofrece la Universidad. En la UACM como en ninguna otra de las universidades en las que he podido estudiar

he tenido la oportunidad de conocer una pluralidad de corrientes de pensamiento, otro elemento fundamental para poder estar preparado para estar al frente de grupos de nivel medio superior coordinando sesiones de Filosofía. Y, lo que comentaba, el aspecto crítico y problematizador que ya planteaba *El Proyecto educativo de la UACM* se encuentra también aquí presente dentro de los objetivos de la licenciatura. El inciso c) que plantea que el plan curricular debe permitir al egresado ser capaz de “contextualizar históricamente los temas, autores y problemas” es importante no sólo por su contenido intrínseco, porque sí es fundamental que uno pueda situar todo problema, todo discurso, todo debate, toda propuesta, todo fenómeno humano, pero además es importante porque en el *Proyecto educativo del IEMS* esta capacidad de contextualización juega también un papel fundamental dentro de la institución, y vemos cómo ambos proyectos están íntimamente ligados, cómo se complementan mutuamente, cómo la formación que ofrece el IEMS es una antesala para que los estudiantes puedan ingresar a sus estudios de nivel superior dentro de la UACM con una idea ya clara de lo que este tipo de educación ofrece; y cómo los egresados de la Universidad encontramos como un campo franco de desarrollo profesional al IEMS como una institución que se adecua perfectamente al proyecto que nos ha permitido formarnos en este sentido para seguir extendiendo su labor educativa al resto de la sociedad.

El segundo apartado de estos objetivos generales del plan de estudios de la licenciatura, el de las actitudes y capacidades filosóficas, es también muy importante y muy cercano a mi sentir.

Lograr que el egresado posea actitudes y capacidades problematizadoras, reflexivas, críticas y creativas en los ámbitos teórico y práctico. Además, conseguir que sea autónomo, comprometido con su propia posición filosófica, sin dejar de lado tres principios fundamentales: diálogo, respeto y crítica fundamentada. (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f)

Siento mucho este objetivo del Plan de estudios de la licenciatura porque justamente siento que sí lo vivo, que poseo esas actitudes y esas capacidades crítica y problematizadora y reflexiva...y creativa (siempre hay nuevas formas de hacer todo; además, como prueba de esta capacidad creativa, podría contar que he obtenido diversos premios en diversas áreas, en especial en literatura, algunos previos a mi ingreso

a la UACM, pero otros también siendo estudiante o egresado, es decir que la Universidad ha reforzado este aspecto tan importante). Obviamente, tanto en mi labor profesional como en mi vida cotidiana trabajo con autonomía y, sobre todo, estoy comprometido con una posición filosófica que mostraba con claridad en mi trabajo previo que no fue aceptado para titularme. Y esa postura filosófica con la que estoy comprometido está sustentada justamente en los tres principios que menciona este objetivo: diálogo, respeto y crítica fundamentada. Mi labor profesional es ante todo esto: diálogo y respeto, como quizá pueda mostrar más adelante. Y para finalizar los comentarios sobre este segundo aspecto de los objetivos del *Plan de estudios de la licenciatura* quiero hacer notar que está en completo acuerdo con *El Proyecto educativo de la UACM* y, como veremos más adelante, con el *Proyecto educativo del IEMS*. Así que recalco: estos dos proyectos tienen una profunda y fuerte base filosófica que proyecta la formación de un ciudadano con una actitud también profundamente filosófica que le permita también comprometerse con su propia formación y con la transformación de esta sociedad. Y esto nos conduce directamente al tercer aspecto de los objetivos de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas.

El tercer punto de los objetivos, el de la orientación general, plantea que se busca “Lograr que el egresado tenga una orientación práctica y social encauzada mediante un compromiso ético asumido crítica y no ideológicamente y dirigida hacia la transformación de su entorno tanto en el plano teórico como en el práctico.” (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f) Encontramos nuevamente esta inclinación social que en el que ya *El Proyecto educativo de la UACM* hacía tanto énfasis. Y no está por demás decir que en mi labor profesional está justamente plasmado este compromiso ético dirigido hacia la transformación de mi entorno. Ya mencionaba yo, al analizar El Proyecto educativo de la UACM, que he tenido la fortuna de trabajar no sólo en mi ciudad, sino en mi comunidad, en las colonias que conforman mi entorno más cercano, y esto me proporciona una satisfacción muy especial.

El cuarto aspecto de los objetivos de la licenciatura plantea lo siguiente:

Que el egresado pueda realizar investigación filosófica de buen nivel. Además, lograr que conozca y sea capaz de desempeñarse en las diferentes actividades relacionadas con el quehacer filosófico, es decir que, además de hacer investigación filosófica, debe ser capaz de desempeñarse como: docente, investigador de grupos interdisciplinarios, ponente, facilitador, asesor, divulgador, intérprete de concepciones, organizador de esquemas conceptuales, corrector de estilo, traductor de obras filosóficas, etc. (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f)

Con respecto a este punto puedo decir que la UACM me ha permitido desarrollarme profesionalmente sobre todo porque he sido capaz de desempeñarme en la docencia. Sí he presentado algunas ponencias en algunos congresos de Filosofía, pero principalmente me ocupo en mi labor de docente dentro del IEMS.

1.2 Perfil de egreso

De la misma forma en que hemos analizado *El Proyecto educativo de la UACM* y los objetivos del *Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas*, voy a revisar el perfil de egreso del mismo plan de estudios para mostrar cómo mi experiencia profesional cumple cabalmente con este perfil (o quizá viceversa: cómo el perfil de egreso cumple con el perfil requerido para ser docente de Filosofía dentro de la modalidad semiescolarizada dentro del IEMS).

El perfil de egreso del Plan de estudios se divide o contempla tres aspectos: conocimientos, habilidades y actitudes. Qué conocimientos debe tener el egresado de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas. Qué habilidades debe haber adquirido que le serán útiles en su desarrollo profesional y personal. Y qué actitud se espera que adopte en su actividad profesional y en general en la vida, ante todos los problemas y situaciones que ésta nos presenta. Es muy satisfactorio leer estas líneas del perfil de egreso porque ha llegado el momento en que al leerlas se siente descrito uno mismo.

Con respecto al apartado de conocimientos del perfil de egreso es evidente que todo este apartado forma parte fundamental de mi formación y que es de vital importancia para desenvolverme adecuadamente en mi trabajo como docente del IEMS. No tendría sentido un profesor de Filosofía que carece del conocimiento de la tradición del pensamiento filosófico, principalmente occidental, si hay que decir la verdad; pero si hay que decir la verdad, también hay que decir que es necesario conocer no sólo la tradición occidental que en muchas universidades es lo que ortodoxamente se estudia. Y la UACM en este aspecto brinda muchas posibilidades, como haré notar más adelante cuando hable del Plan curricular de la licenciatura y de mi trayectoria académica. Los elementos que menciona este perfil de egreso en este sentido son los siguientes:

Conocer y dominar los elementos fundamentales de la filosofía

Conocer las formas propias del discurso y la argumentación filosófica

Conocer la pluralidad de corrientes filosóficas históricamente contextualizadas y en una perspectiva interdisciplinar

Capacidad para reconocer, analizar y evaluar, a la luz de contextos teóricos e históricos, presupuestos, ideas, concepciones, objetos teóricos, naturales, sociales y culturales, y sus relaciones mutuas (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f)

Conocer los elementos teóricos y metodológicos para situar históricamente las distintas corrientes filosóficas

Hablando, ahora, de las habilidades que plantea el perfil de egreso podríamos poner todas para poderlas leer, y comentar sólo algunas, porque son tantas y tan ricas las posibilidades que nos dan para poder escribir acerca de ellas en relación con mi experiencia profesional que escribiría un documento que fácilmente superaría el margen establecido de cuartillas para este tipo de trabajo, como ya me ha sucedido en múltiples ocasiones en que me excedo del número de páginas que se

solicita para un trabajo escrito. Bien, pues estas son las habilidades que plantea el perfil de egreso de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas:

Capacidad para plantear preguntas y problemas filosóficos

Capacidad para argumentar en el discurso teórico y práctico, escrito y hablado

Capacidad de evaluación del discurso argumentativo escrito y hablado

Capacidad para extraer las consecuencias prácticas de una posición teórica, en el ámbito personal y en el social

Capacidad para analizar críticamente la efectividad teórica y práctica de las corrientes y posiciones filosóficas en las estructuras sociales, políticas y culturales

Capacidad de crítica y autocrítica de la situación social e histórica y de creencias personales y colectivas

Comprender la trascendencia de una propuesta filosófica o problema filosófico en relación con su herencia y momento histórico

Capacidad para construir, comparar e intentar aplicar modelos y categorías conceptuales en distintos y variados ámbitos

Capacidad de análisis de objetos de estudio teóricos y no teóricos

Capacidad para proponer soluciones a problemas filosóficos

Capacidad para insertarse en las estructuras sociales (públicas y privadas) y transformarlas en el marco de sus compromisos éticos y sociales

Capacidad para la investigación documental y social

Capacidad de trabajo interdisciplinario (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f)

Tener la “capacidad para plantear preguntas y problemas filosóficos” es fundamental para mi labor como profesor de filosofía en el IEMS. No se trata de una simple repetición. No es sólo un recuento. Siempre, cada momento, es una nueva oportunidad. Siempre. Y más aún en esta experiencia con jóvenes que pueden siempre poner en cuestión lo que se plantea en las clases. Y una pregunta siempre puede dar luz para

entender la profundidad de las cuestiones que se están proponiendo. “Capacidad para argumentar en el discurso teórico y práctico, escrito y hablado”, también fundamental para mi labor profesional. Aunque es importante para todo ciudadano en tantísimas circunstancias de la vida. En esta vida social, política, interpersonal, esta capacidad es vital para todo ser humano. Y más aún para un profesional de la docencia. Ya despertadas las preguntas hay que saber mostrar las opciones y las dificultades y, en muchos casos, las razones por las cuales uno ha asumido un compromiso con algunas de esas propuestas teóricas. Sin esta habilidad no se puede uno parar frente a un grupo para hablar de Filosofía. Y además es importante porque también uno debe ser claro en la escritura, desde que uno aporta reinterpretando cada vez los programas de las materias para tener su propio plan de trabajo y comunicárselo a los estudiantes, hasta la redacción de alguna prueba escrita o la realización de alguna actividad que debe ser comunicada de manera precisa para que se puedan obtener buenos resultados.

Cuando hablamos del objetivo de tener “capacidad de evaluación del discurso argumentativo escrito y hablado” nuevamente nos encontramos con una habilidad que es fundamental para la labor docente y que me ha sido absolutamente útil, pues uno como profesor requiere de evaluar las participaciones de los estudiantes, evaluar sus textos, evaluar sus exposiciones, etc. Y no sólo eso, sino que, debido a las características del *Proyecto* del IEMS, uno no sólo debe de evaluar los argumentos, sino coordinar las intervenciones con el fin de armonizar las diferentes posturas que llegan a plantearse en las clases o sesiones de trabajo grupal. En fin que el conocimiento del lenguaje y la habilidad para comprender y poder evaluar una propuesta argumentativa —y saberla distinguir de una participación carente de sustento— han sido fundamentales para mi labor profesional. Porque además hay que tener el tacto para al momento de percatarse de que alguien está empleando equivocadamente un discurso (que está utilizando falacias) saber expresarse y comunicar esta situación de tal modo que sea entendida por quien comete estos errores sin que se sienta atacado; y esto va más allá de la cortesía, realmente requiere de habilidades superiores que sólo una formación filosófica como la que ofrece el *Proyecto de la UACM* y la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas podrían proporcionarte.

También quisiera hablar de la cuarta habilidad que plantea este perfil de egreso de la licenciatura. “Capacidad para extraer las consecuencias prácticas de una posición teórica, en el ámbito personal y en el social”. Quiero hablar de esta habilidad porque ha sido uno de los ejes que ha guiado mi labor profesional. Como veremos más adelante al analizar mi ruta curricular mi formación dentro de la UACM ha sido bastante amplia, y tras tener la oportunidad de revisar esta diversidad de propuestas teóricas, me he decantado por una serie de corrientes y de autores cuyos planteamientos requieren de un posicionamiento práctico en la vida profesional y en la vida cotidiana. Es una fortuna que el Proyecto educativo del IEMS coincida y se adecúe con tanta precisión a mi postura teórica. Esto inminentemente redundará en claridad en la ejecución práctica dentro de las aulas, pues coinciden mi formación, mi labor profesional y mi propia postura teórica.

Continúo con el siguiente capítulo y quizá más adelante pueda retomar alguna de estas habilidades cuando hable del Proyecto educativo del IEMS y cuando hable del análisis y evaluación de mi experiencia laboral.

1.3 Plan curricular

La licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas está compuesta por dos ciclos: el ciclo básico y el ciclo superior. El ciclo básico es lo que en otras instituciones se conoce como “tronco común”. Existen tres colegios dentro de la UACM: el Colegio de Humanidades y Ciencias, el Colegio de Ciencia y Tecnología, y el Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales. Cada colegio tiene su propio ciclo básico. La Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas pertenece al Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales. Entonces el ciclo básico de la Licenciatura en FeHI es el que le corresponde al Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, el cual consta de tres semestres en los que se cursan quince materias o “unidades de aprendizaje” divididas en cinco rubros: Cultura científica y humanística, Estudios sociales e históricos, Lenguaje y pensamiento, Lengua extranjera y Optativas. Entonces se cursan doce materias obligatorias, tres de cada uno de los rubros

mencionados, una por semestre. Y por semestre, también, se elige una optativa, que puede ser de cualquier colegio y licenciatura. Son optativas que corresponden al ciclo básico únicamente. Se ofertan en la Universidad 63 materias optativas de ciclo básico. (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f) En mi caso, cursé el ciclo básico eligiendo como optativas los siguientes tres cursos: Taller de lenguaje, comunicación y cultura, Análisis cultural, e Introducción a la comunicación. Me han sido muy útiles para entender mi labor como docente. Recuerdo mucho temas como el de la comunicación interpersonal y el de la comunicación intrapersonal, cómo analizamos modelos de comunicación y llegamos a la conclusión de que la comunicación no puede ser unidireccional. Estos primeros acercamientos a estas cuestiones se sumaron a reflexiones posteriores que enriquecieron mucho mi perspectiva. Estos temas son también abordados en las materias del IEMS, sobre todo en Filosofía 2, centrada en el lenguaje, la argumentación, la lógica y el diálogo. En este curso revisamos las funciones de la lengua y la importancia de la comunicación en la vida humana. Y también en Filosofía 3, en donde nos centramos en cuestiones éticas, me gusta comenzar poniendo en el centro del debate al discurso dentro de la comunicación. Y estas primeras materias del ciclo básico han sido grandes herramientas.

El ciclo superior de la Licenciatura en FeHI tiene cinco áreas. El estudiante debe elegir una de estas cinco áreas para determinar qué materias deberá cursar y elegir cuál será su ruta curricular. Las áreas son las siguientes: Historia de las Ideas, Historia de las Filosofías, Filosofía Teórica, Filosofía Práctica y el área de Lógica y Epistemología. En mi caso elegí el área de Historia de las Ideas. En el ciclo superior se deben cursar veintisiete asignaturas. Y para el área que elegí se establece lo siguiente:

Quien elija como área preferente «Historia de las Ideas» deberá cursar las siguientes 27 asignaturas:

5 del Área de Historia de las Ideas; 3 del Área de Historia de las Filosofías; 3 de dos de las otras Áreas

(Si la elección de asignaturas se realiza del Área de “Lógica y Epistemología” deberá incluir “Lógica I” y “Teoría del conocimiento”. Si la elección de las asignaturas se realiza del Área “Filosofía Práctica” deberá incluir “Ética”, “Filosofía política” y Filosofía de la Economía”); 2 del Área restante (Si es el Área de «Lógica y Epistemología» [sic] deberá cursar “Lógica I” y “Teoría del conocimiento”. Si es el Área «Filosofía Práctica» deberá cursar “Ética” y “Filosofía política”); 3 seminarios del Área de Historia de las Ideas; 3 seminarios de las otras Áreas o Interdisciplinarios; 3 optativas (asignaturas o seminarios de cualquier Área de la Licenciatura o asignaturas del Ciclo Superior de cualquier otra Licenciatura impartida en la Universidad); 1 Taller de Análisis e Interpretación; y 1 Taller de Tesis. (UACM, Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas, s/f)

En este talante yo cursé, entre asignaturas, talleres y seminarios, los siguientes cursos: Historia de las ideas educativas, Historia de las ideas políticas, Historia de la idea de América, Filosofía e historiografía modernas, Hermenéutica histórica, Primeras filosofías, Pensamiento islámico-latino, Filosofía del siglo XIX, Hermenéutica y fenomenología, Estética, Filosofía de la historia, Teoría del conocimiento, Lógica I, Lógica II, Teoría del conocimiento, Ética, Filosofía política, Seminario de problema: mito y filosofía en el pensamiento náhuatl, Historia: exclusión e inclusión social, Seminario de autor: Friedrich Nietzsche, Seminario de autor: Kant, Seminario de texto: Meditaciones cartesianas, Seminario de autor: Heidegger, Enfoques funcionalistas en comunicación, Cultura y poder, Publicidad y propaganda, Taller de tesis, y Taller de hermenéutica crítica. Salvo la materia de Publicidad y propaganda que parece tener una conexión directa con mi actividad profesional, todos los cursos que tomé en la licenciatura han sido de suma utilidad para mi labor como docente en el IEMS. Y aún este curso mencionado me ha sido útil para hablar de la función apelativa, del discurso retórico, de la retórica de la imagen, etc. que revisamos en el curso de Filosofía 2 en el IEMS. Entonces puedo decir que la UACM sí me dotó de muchas herramientas

útiles para desenvolverme profesionalmente en el ámbito en el que ahora estoy ejerciendo mi profesión. Hablar de la utilidad de cada una de las asignaturas quizá podría ser demasiado. Quizá será más fácil recordar algunos de estos cursos de mi trayectoria académica en el momento en el que analice el contenido de las cinco materias de Filosofía del IEMS en las que doy clase.

Lo que sí, quizá pueda hacer un comentario a grandes rasgos acerca de una de las cinco áreas en las que se divide la licenciatura en FeHI. Desde luego que los cursos del área de Historia de las filosofías son sumamente útiles para un profesor de nivel medio superior, pues éste debe tener un panorama amplio de la historia de la filosofía occidental, que es lo que principalmente se estudia aún hoy en nuestro medio académico. Sin embargo yo me decanté por el área de Historia de las ideas, entre otras cosas, porque a la par de estudiar Filosofía e Historia de las Ideas en la UACM estudiaba la licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, por lo que me pareció que de esta manera tendría una formación aún más amplia, en la medida en que en la UNAM se trabaja con un programa de estudios que justamente está más apegado a esa tradición filosófica, por lo que no me he sentido con grandes lagunas en este aspecto, y me parece que he podido brindar en estos ocho años de trabajo profesional una buena propuesta a los estudiantes del IEMS con una buena formación nutrida de mi formación en todas las instituciones educativas en las que he tenido la fortuna de formar parte.

1.4 La formación en FeHI y la experiencia laboral

Así pues, podemos concluir este primer capítulo adelantando un breve comentario que continúa el análisis en torno a la adecuación de la propuesta educativa de la UACM y de la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas para formar profesionales que nos podamos desenvolver en el ámbito de la educación media superior, en especial dentro del IEMS. Este análisis se irá

completando paulatinamente al ir revisando en el segundo capítulo toda la propuesta educativa de esta institución de educación media superior, en especial al hacer notar la presencia de la Filosofía dentro de su propuesta y su inminente preminencia dentro del plan de estudios.

Es obvio que, al ir añadiendo elementos en este trabajo, poco a poco se van delineando cada vez con mayor claridad estas coincidencias. Sin embargo no podemos esperar hasta el final del trabajo para poder hacer anotaciones pertinentes en este sentido, sino que hay que ir construyendo esta explicación paso a paso. Así que resumo y anticipo, apunto y recalco, muestro y defiendo:

El *Proyecto educativo de la UACM* responde plenamente a las necesidades de nuestra sociedad en el momento histórico en el que nos encontramos en este momento, y también proporciona un espacio adecuado para que nos formemos con una visión social que sume el trabajo de profesionales a este empeño compartido por construir una sociedad mejor y más justa. A la par, la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas está en pleno acuerdo con el *Proyecto educativo* mencionado y con sus propósitos. Y, congruentemente con lo planteado, brinda una formación completamente adecuada para que los egresados de ella podamos insertarnos en el ámbito profesional en instituciones de educación media superior, y en especial en el IEMS dadas las coincidencias teóricas, prácticas e históricas que unen a ambas instituciones.

Capítulo 2: El bachillerato general IEMS

Mi labor profesional la he desarrollado dentro del Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México. Esta institución cuenta con dos modalidades: escolar y semiescolar. Yo he laborado en la modalidad semiescolar desde mi ingreso en agosto de 2017. En primer lugar, entonces, es preciso hablar del lugar que ocupa la modalidad semiescolar dentro del Bachillerato general del IEMS.

En julio de 2007 el IEMS creó la Modalidad Semi-Escolar para ampliar y diversificar su oferta educativa, en el marco del programa del Gobierno del Distrito Federal denominado *Universalización de La Educación Media Superior*, a fin de atender en la Ciudad de México a un número mayor de jóvenes interesados en estudiar el bachillerato. (IEMS, Lineamientos de operación de los servicios de asesoría de la modalidad semi-escolar, 2009, pág. 4)

Esta modalidad, como vemos, ha cumplido ya 18 años. Si hiciéramos una revisión a profundidad, veríamos que en ciertos aspectos no ha podido cumplir con la intención de seguir el modelo de la institución. Pero, de entrada, se planteaba que se siguiera el *Proyecto educativo del IEMS*. Y en gran medida lo hace. La gran diferencia está en el aspecto laboral, pero esto podría ser revisado en otro trabajo. Por el momento centrémonos en el contenido del *Plan de Estudios* y en la propuesta de este “bachillerato general” del IEMS.

En el segundo lineamiento de estos *Lineamientos de operación de la modalidad semi-escolar* se plantea que no habrá diferencia entre la oferta educativa de la modalidad semiescolar y escolar, pues:

La modalidad Semi-Escolar se rige por el Plan de Estudios 2006 y los programas de asignatura del Sistema de Bachillerato. A partir de ellos, la Dirección Académica orientará el servicio educativo en esta opción educativa mediante los siguientes documentos y materiales oficiales elaborados para cada

una de las asignaturas. (IEMS, Lineamientos de operación de los servicios de asesoría de la modalidad semi-escolar, 2009)

El *Plan de Estudios* ya existía previamente al surgimiento de la modalidad. Es el plan que ya utilizaban en la modalidad escolar, y el que en la actualidad se sigue utilizando para ambas modalidades. Este plan de estudios está compuesto de seis semestres en los que se cursan 38 materias. Cada semestre los estudiantes cursan seis o siete asignaturas de la siguiente manera:

1	Matemáticas I	2	Matemáticas II
	Física I		Física II
	Lengua y literatura I		Lengua y literatura II
	Filosofía I		Filosofía II
	Planeación y organización del estudio I		Planeación y organización del estudio II
	Computación I		Computación II
3	Matemáticas III	4	Matemáticas IV
	Química I		Química II
	Lengua y literatura III		Lengua y literatura IV
	Filosofía III		Filosofía IV
	Historia I		Historia II
	Artes plásticas I		Artes plásticas II
5	Biología I	6	Biología II
	Historia III		Historia IV
	Música I		Música II
	Inglés II		Inglés III
	Matemáticas V		Optativa del área de humanidades y artes
	Optativa del área de ciencias		Problema eje
	Optativa del área de humanidades y artes		

Como podemos observar, la presencia de la Filosofía y de las humanidades tiene un peso considerable dentro del *Plan de Estudios* del IEMS. Cuatro cursos de Filosofía durante los primeros cuatro semestres. (IEMS, Plan de estudios del SBGDF, 2006) Además hay un par de cursos

optativo en quinto y sexto semestre del área de humanidades y artes en donde pueden elegir como una de las opciones la materia de Filosofía Política. Esto responde plenamente al *Proyecto educativo* y a su *Fundamentación* que revisaremos un par de capítulos más adelante.

2.1 Proyecto educativo bachillerato general IEMS

El Instituto de Educación Media Superior del Distrito Federal se funda formalmente en el año 2000, específicamente el 30 de marzo de ese año, con la publicación del *Decreto* en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal*. El surgimiento del IEMS se circunscribe en la lucha popular de colonos de Iztapalapa que se oponían a la construcción de una cárcel de máxima seguridad en la ex-cárcel de mujeres. Esta experiencia se narra con mucha claridad y con un tono absolutamente humano desde el punto de vista de algunos de los participantes que dieron inicio a la institución en el libro *Origen de un proyecto educativo*, documento principal con el que construyo este breve repaso histórico.

En 1995 la Regencia del Distrito Federal, con Óscar Espinoza Villarreal al frente, propone convertir la ex-cárcel de mujeres en Iztapalapa en una de máxima seguridad. Esto dio pie al descontento de los habitantes de las colonias y pueblos cercanos (Santa Martha Acatitla, Lomas de Zaragoza, Santiago Acahualtepec, etc.).

Cuando en 1995 el entonces Departamento del Distrito Federal (DDF) se propuso construir un nuevo reclusorio en las instalaciones de lo que había sido la Cárcel de Mujeres en la Delegación Iztapalapa, la comunidad local se opuso y aprovechando la campaña por la primera gubernatura del Distrito Federal del candidato de izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas, pidió que, en vez de una cárcel, se erigiera un centro educativo. En apoyo de su demanda, los vecinos se organizaron para establecer en el lugar una preparatoria atendida por profesores de la zona, que accedieron a impartir inicialmente clases en forma honoraria. (Alavez Neria, 2012).

En 1997 la comunidad de Iztapalapa toma parte del estacionamiento de la ex-cárcel e instala aulas de cartón, mientras que profesores voluntarios comienzan a dar clases de manera informal. En 1998 se firma un acuerdo entre el subsecretario de gobierno, Leonel Godoy y organizaciones populares para crear una preparatoria en la ex-cárcel de mujeres.

En agosto de 1999 inician el primer semestre 238 estudiantes en Iztapalapa I. También se realizó un estudio que dio como resultado la conclusión de que era necesario un sistema de bachillerato para la ciudad. (Ocampo Sosa, 2006, pág. 9) En el año 2000 llega Andrés Manuel López Obrador al gobierno de la ciudad. Y entonces le solicita a Ma. Guadalupe Lucio Gómez Maqueo que para agosto de 2001, mes en que generalmente inicia el año escolar en las instituciones educativas en México, hubiera 15 preparatorias del IEMS en la ciudad.

En 2001 se concreta el convenio entre la SEP y el GDF para confirmar que éste último tiene facultades para implementar educación media superior y superior. Y comienza la operación de los 15 nuevos planteles en donde se atiende una matrícula de 3,062 estudiantes, aunque aún en sedes alternas, pues aún faltaban los predios y la construcción de las instalaciones. También se trabaja en la contratación de los profesores (Ocampo Sosa, 2006, pág. 10).

Y en el año 2007, como ya mencioné antes, comienza a funcionar la Modalidad Semiescolarizada con el fin de ampliar la oferta educativa en la ciudad, modalidad a la que pertenezco desde que ingresé al Instituto.

El día de hoy, 2025, el Instituto cuenta con 28 planteles en 15 de las 16 alcaldías de la Ciudad de México. Dentro de los planteles más recientes se encuentra GAM IV, plantel al que estoy adscrito.

2.2 Fundamentación del proyecto educativo

El Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México (antes Distrito Federal) tiene un documento fundamental que consta de dos partes. Se trata del *Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior* que cuenta con un apartado que lo antecede titulado *Fundamentación del proyecto educativo*. Para este capítulo 2.2 empleo una versión de la *Fundamentación* (así abreviaré el nombre de este documento cuyo título completo es *Fundamentación del proyecto educativo*) que se puede encontrar en las bibliotecas de los planteles del IEMS. (IEMS, 2006) Esta fundamentación es análoga a la “Exposición de motivos” de la *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, en donde se explican precisamente cuáles son los motivos que justifican la existencia de la UACM y cuáles deben de ser las características que debe tener la Universidad para poder ofrecer un proyecto congruente que responda a las necesidades planteadas.

Este documento, la *Fundamentación del proyecto educativo*, es muy importante. Y esto lo quiero enfatizar, porque como parte de mi experiencia profesional, este documento forma parte sustancial de mi quehacer profesional cotidiano. La institución debería apegarse a esta propuesta. En mi caso mis actividades con los estudiantes y mi actuar cotidiano en los planteles en los que laboro están enmarcados por esta *Fundamentación* y por el *Proyecto educativo del IEMS*. Así que iré anotando brevemente estas características que distinguen al modelo educativo del IEMS a partir de algunos fragmentos extraídos de esta *Fundamentación*. Y en el siguiente apartado haré lo propio con el *Proyecto educativo* propiamente dicho.

El Proyecto Educativo muestra que es posible situarse en un nuevo plano frente a la complejidad y retos que el mundo actual plantea a la educación. Advierte, con convicción, que existen diversos caminos para el saber, la enseñanza, el aprendizaje y las relaciones entre los actores del fenómeno educativo. Señala lo evidente, y frecuentemente ignorado, que la educación está al servicio de la sociedad. (IEMS, 2006, pág. 5)

Justamente esto se apuntó al inicio de este trabajo. Existe una profunda cercanía entre los proyectos de la UACM y del IEMS. Y esta cercanía se profundiza aún más cuando dentro de la UACM nos centramos en la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas. Ya citábamos al inicio lo siguiente:

La UACM reconoce la legitimidad de estudiar para obtener títulos y grados y promueve que los estudiantes lo logren, a la vez que valora la educación sobre todo como vía para construir cultura, ciudadanía y democracia. La valora porque promueve el desarrollo de capacidades para una vida plena que aporte a la sociedad y contribuya a transformarla. (UACM, El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed., 2018, pág. 13)

Parafraseo para destacar esto que me interesa y que espero que muestre que hay una coincidencia de principios. Así que la UACM valora la educación porque ésta promueve el desarrollo de capacidades para una vida plena que aporte a la sociedad y que contribuya a transformarla. Y el IEMS plantea en su *Fundamentación* que la educación está al servicio de la sociedad. Y yo como egresado de la UACM y como profesional que trabaja en el IEMS me dirijo con estos mismos valores: estoy al servicio de la sociedad, mi labor educativa ha estado siempre dirigida a contribuir en esta construcción y transformación permanentes. Y así mismo busco que mi trabajo esté siempre encaminado para que también los estudiantes del Instituto se sumen a este desarrollo de sus capacidades personales para que logren el desarrollo de una vida humana plena que, a su vez, contribuya al bien social. Y así sucesivamente.

No quisiera pasar por alto que este desarrollo de las capacidades personales que te pueden llevar a una vida plena y que, finalmente, pueden tener una repercusión social pasa por la construcción crítica de las personas. Esto es lo que queremos aportar. Es una invitación, como la que Kant hacía a su tiempo para que se ilustrara. Les decía que la *incapacidad* significaba “la imposibilidad de servirse de su propia inteligencia sin la guía de otro” y los invitaba: “¡Ten el valor de servirte de tu

propia razón!” (Kant, 1979, pág. 25) Y esta sigue siendo la invitación. Aunque con un el añadido de que esa visión crítica personal ha de sumarse a la visión colectiva. Ya abundaremos en este aspecto crítico que propone el IEMS más adelante.

Un aspecto muy importante que esta *Fundamentación* apunta es el de la flexibilidad que ha impactado fuertemente en mi experiencia profesional, pues me ha permitido transitar entre diversas maneras de vivir esta experiencia de vida sin por ello alejarme del proyecto. Pues a veces veo en la actividad de algunos compañeros una excesiva rigidez en su labor. En cambio siento que yo he podido transitar por una diversidad de formas de hacer mi trabajo que me ha enriquecido mucho. Por ejemplo al abordar un mismo tema de una misma materia, pienso en Filosofía 2, en donde vemos temas de lenguaje, argumentación, lógica, retórica, etc., en donde en algunas ocasiones hemos podido trabajar en círculo todo el grupo, en alguna otra generación ha habido trabajo en equipo principalmente, y en otras ocasiones me he permitido también acercarme a una figura más tradicional de profesor, no siguiendo todas las formas y valores de la educación tradicional, pero sí permitiéndome exponer, coordinar las actividades, dejar trabajo individual, invitar a los estudiantes a realizar ejercicios en el pizarrón, etc. Rescato unas líneas a este respecto que me parecen muy valiosas:

Los criterios de flexibilidad que subyacen en el Proyecto Educativo hacen de los elementos que lo constituyen, una estructura tendiente a resignificarse continuamente a partir de la práctica y recreación que de ellos realicen los actores involucrados en sus procesos. Esto exige, a su vez, una permanente construcción del proyecto, con el fin de enriquecer los criterios metodológicos, las prácticas y las diferentes concepciones de cada uno de los ámbitos que lo comprenden. (IEMS, 2006, pág. 6)

Ya apuntábamos que “existen diversos caminos para el saber”. Así una estructura flexible permite que se experimenten justamente diversos caminos hacia el saber, lo que no sería permitido desde una rigidez estructural que apagaría el aspecto creativo que el profesor debe explotar como

parte de su constitución humana que busca un desarrollo pleno también para sí mismo. Esta flexibilidad aparece en diversos momentos dentro de la *Fundamentación*. He aquí otro fragmento que nos ayuda a comprender mejor este aspecto fundamental del IEMS.

Los criterios de flexibilidad que subyacen en el Proyecto Educativo hacen de los elementos que lo constituyen, una estructura tendiente a resignificarse continuamente a partir de la práctica y recreación que de ellos realicen los actores involucrados en sus procesos. Esto exige, a su vez, una permanente construcción del proyecto, con el fin de enriquecer los criterios metodológicos, las prácticas y las diferentes concepciones de cada uno de los ámbitos que lo comprenden. (IEMS, 2006, pág. 6)

Esta flexibilidad se ve en el esfuerzo que los docentes de la modalidad escolar han hecho por construir un trabajo colegiado que les permite estar repensando los problemas a los que nos enfrentamos en nuestra sociedad. En mi caso, en el caso de los profesores de la modalidad semiescolar, este esfuerzo ha tenido que ser una experiencia más personal. Obviamente estoy comprometido con todas estas propuestas. Pero las he vivido desde mi muy particular experiencia profesional, muchas veces desconectada de la experiencia de otros colegas debido a ciertas circunstancias que nos han orillado a esta situación en la modalidad. Sólo que sí hay que dejar dicho que esto no significa que este esfuerzo por estar repensando las formas de trabajo y las estrategias que uno utiliza no se haya hecho. Al contrario, es una de las constantes que nos animan a seguir en esta labor tan importante para nuestra sociedad.

Otro aspecto importante señalado en esta *Fundamentación* es el de la centralidad que juega el estudiante dentro del proyecto. Dice la *Fundamentación*:

Nuestro Proyecto Educativo coloca en un lugar central al estudiante, es él mismo quien participa activamente en su formación inmediata y futura, y lo hace en la medida que se vuelve sujeto de su propio aprendizaje. Esto exige de entrada, considerarlo un individuo con derechos, proveniente de un contexto social y cultural específico, con necesidades y perspectivas concretas que atender durante

su proceso formativo. En este sentido, el Proyecto Educativo apunta a que en este proceso el estudiante propicie experiencias de convivencia más significativas, que le permitan su emancipación y desarrollo personal, académico y social. (IEMS, 2006, pág. 5)

En estos años de experiencia profesional también este principio ha guiado nuestra acción educativa desde mis propias capacidades y carencias. Ha sido siempre viendo la manera de hacer al estudiante partícipe de su propia formación como he planteado mi trabajo. He intentado hacer esto sin dejar de poner atención en los contenidos temáticos de las materias. Entonces he ido viendo cómo se ha ido dando el proceso de los estudiantes y mi propio proceso a lo largo de las generaciones que he atendido. Y esto me ha llevado a replantear cada semestre los alcances de cada curso. Pongo por ejemplo el curso de Filosofía 1 en el que con los años de experiencia he visto que es prácticamente imposible revisar a la mayoría de los autores propuestos en el libro correspondiente a esa materia, entonces he tenido que ir adecuando la extensión del temario, he tenido que ir experimentando con diversas actividades que puedan acercar a los estudiantes a estos autores y que al mismo tiempo sea un reto que haga que se esfuercen en ponerse en los zapatos de los filósofos revisados. Pero cada vez va siendo distinto, en especial con los cambios que hemos experimentado desde la pandemia de 2020 que ha traído una transformación radical en todos los ámbitos de la vida social. Esto se complejiza cuando tenemos en cuenta otros dos aspectos: el primero es el de las enormes diferencias que existen entre las distintas zonas de la Ciudad de México, cuestión que obliga a poner mucha mayor atención en la propuesta de trabajo que uno debe llevar en cada espacio; y el segundo es el de la diversidad de edades y contextos sociales con los que nos encontramos en la modalidad semiescolar. Y siempre está ahí el estudiante en el centro de nuestra atención a pesar de estas dificultades que la realidad me ha planteado en estos años de trabajo en el Instituto.

Un aspecto más que es importante comentar es el del enfoque curricular en el que la *Fundamentación* nos presenta la orientación filosófica, social y pedagógica del IEMS. En cuanto a la orientación filosófica puedo rescatar las siguientes palabras en las que se muestra parte de esta propuesta. Dicen: “Para el Proyecto Educativo, la posibilidad de vivir y convivir implica observar lo que otros hacen, escuchar, conversar, dialogar y discutir con ellos”. Y más adelante añade que “uno de los rasgos predominantes de la actualidad es la ruptura del vínculo entre la vida de los sujetos, visto desde su propia cultura, y la participación colectiva”. (IEMS, 2006, pág. 13) La conexión con mi propia propuesta teórica se fortalece. Mi formación dentro de la Filosofía y dentro de la UACM no pueden estar más de acuerdo con estas observaciones. Somos seres sociales. Necesitamos el otro. Y no hay otra vía más que la de la escucha y la del diálogo. Y eso es justamente la filosofía: diálogo. Y mi propuesta es la misma. Entonces se conjunta todo.

Abundo un poco más en este aspecto del diálogo, ya que en mi propuesta como estudiante egresado de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas y como persona que ha elegido ciertas vertientes teóricas es fundamental, y lo es también en mis clases. Así que me permito recordar a Sócrates y su propuesta educativa, y también a Paulo Freire, dos propuestas teóricas que se miran claramente en la base de estas propuestas institucionales y en sus documentos fundacionales, y que también forman parte de mí. Primero recordemos aunque sea brevemente a Sócrates. Y para esto nos valdremos de las palabras de alguien más que en pocas líneas describe con toda claridad este aspecto dialógico del gran maestro griego.

Los métodos de la educación socrática dimanaban de esta interioridad del saber auténtico, manifestada por la interrogación del esclavo del *Menón*. Si no sabe verdaderamente sino lo que se encuentra en uno mismo, y si para buscarlo es menester sentir su falta, la primera tarea del educador es conducir al alumno a conocer su ignorancia. El esclavo de Menón imaginaba que para construir un cuadrado doble bastaba con tomar un lado doble; Sócrates le demuestra su error, y esto es lo que lo estimulaba

a indagar. La ignorancia más terrible es la del ignorante que cree saber, que está lleno de falsas certidumbres; y una gran parte del arte de Sócrates consiste en aturdirlo en su seguridad, en atontarlo, como hace ese pez llamado torpedo; lo obliga a dudar de sí mismo (Menón, 80 a-b, 84 a-d). (Moreau, 1959, pág. 26)

No abundo más para no extender demasiado este trabajo. Me parece que las líneas se explican por sí solas y se ve su conexión con la *Fundamentación* del proyecto educativo del IEMS. Hay que dialogar y descubrir nuestra propia ignorancia. Hay que trascender la soledad e individualismo que se pretenden instalar en nuestras sociedades. Y quién mejor que Freire para compartimos unas palabras que nos señalen este importante aspecto de la condición humana y de la educación de este ser social. Nos dice:

...educar y educarse, en la práctica de la libertad, es tarea de aquellos que saben que poco saben –por esto saben que saben algo, y pueden así, llegar a saber más–, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que éstos, transformando su pensar que nada saben en saber que poco saben, puedan igualmente saber algo más. (Freire, 1982, pág. 25)

En cuanto a las orientaciones social y pedagógica la fundamentación nos sigue hablando en el mismo tenor, pues, obviamente, se explican y complementan mutuamente. Vivimos en un mundo en donde las desigualdades se acentúan y se multiplican. Además hay una disociación entre el ámbito económico y el resto de ámbitos sociales, en especial el educativo y social, pues los valores del primero parecen estar en completa contradicción con el aspecto humano; mientras que educativa y socialmente vemos que es justamente esta concepción centrada en el ser humano la que nos debe guiar en nuestros proyectos. Y el ser humano es un ser social lleno de potencialidades que buscan ser llevadas a cabo. Partiendo de estos principios, pasemos, pues, al *Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior*.

2.3 Proyecto educativo del IEMS

Como ya comenté en el capítulo anterior el documento fundamental del IEMS es un texto que consta de dos partes, una de ellas titulada *Fundamentación del proyecto educativo*, y la otra titulada *Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior*. Existen versiones en donde ambas partes aparecen juntas como parte de un mismo documento. Sin embargo el *Proyecto educativo* (como abreviaré el título del *Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior*) apareció publicado en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal* el 13 de octubre de 2006 de manera independiente, sin la *Fundamentación del proyecto educativo*. Entonces tiene sentido diferenciar ambas partes. Así que para la revisión de este *Proyecto educativo* haré referencia a su publicación en este medio oficial que es la *Gaceta Oficial del Distrito Federal*. (IEMS, Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior, 2006)

En este Proyecto educativo lo que encontramos es una estructura curricular que tiene tres ejes formativos que revisaremos mientras sigo haciendo apuntes acerca de mi experiencia profesional dirigiéndonos al análisis de esta experiencia. De lo que se trata es de ir concretando lo que teóricamente se defendió en la *Fundamentación*. Entonces aquí en el *Proyecto educativo* se trata de “Establecer el sentido que tendrá la formación de los estudiantes en el ámbito educativo, de cara al desarrollo de una cultura general y de un conjunto de competencias que faciliten la intervención y transformación de la realidad inmediata del estudiante”. Además aclara que esto implica que para tal fin se deben considerar los “distintos campos del saber que la humanidad ha desarrollado a lo largo del tiempo y se plasmen en un conjunto de ejes de formación”. (IEMS, Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior, 2006, pág. 29) Estos tres ejes formativos son el crítico, el científico y el humanístico, que se van a traducir en áreas de estudio, en donde mi labor profesional como filósofo encuentra la posibilidad de desarrollarse, pues en estas áreas de estudio

hay dos ámbitos disciplinares, el humanístico y el científico; en el ámbito humanístico es en donde la Filosofía se ubica como uno de los pilares formativos del IEMS, y es ahí donde justamente se instala toda mi actividad profesional. Por eso analicemos brevemente cada uno de estos tres ejes para ver cómo va delineando este proyecto, su forma y las metodologías que he empleado en mi labor profesional, ya que de estos tres ejes se desprenden las áreas de estudio que es en donde se instala la Filosofía como una de las materias fundamentales del IEMS y de su propuesta educativa.

De todo lo expuesto en la Fundamentación se desprende necesariamente el eje crítico como elemento central de este proyecto educativo pues “este tipo de pensamiento desempeña una función fundamental en la actuación de los sujetos y de la sociedad en su conjunto”. (IEMS, Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior, 2006, pág. 31) Si ya habíamos entendido en la *Fundamentación* que el sujeto necesita desarrollarse plenamente siempre en consonancia con la sociedad de la que forma parte, es necesario que este sujeto sea responsable, que esté formado con un juicio crítico firme, sólido y flexible, que le permita tomar decisiones acertadas para él mismo y para su comunidad y para la sociedad en conjunto aún independientemente de las imposiciones normativas; tiene que saber elegir, saber tomar decisiones de manera responsable, reflexionar constantemente acerca de su papel en esta sociedad, acerca de él mismo y de su bienestar —que está siempre en relación con el bien de los demás—, de la posición del ser humano en general en este universo... Y así existirán mayores posibilidades de superar retos que hoy enfrentamos, como el de la violencia, o como el de la desigualdad social, o como el de la discriminación. No por la vía de la coacción, sino por la de la construcción de una nueva cultura por medio de la educación con este aporte filosófico fundamental que es el del pensamiento crítico.

Nos dice el Proyecto educativo que “la actitud crítica consiste en la disposición auténtica de búsqueda de la verdad”. (IEMS, Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior, 2006, pág. 31) Y la filosofía ha sido eso históricamente: la búsqueda auténtica de la verdad. Esto

lo recuerdo bien de mis clases de licenciatura en la Universidad. Aquí están Sócrates y Platón y los sofistas y sus discusiones, y los estoicos y los cínicos. Y está, por supuesto, Descartes, de quien me permito citar un extenso fragmento que ejemplifica perfectamente esta disposición auténtica de búsqueda de la verdad. Nos cuenta que hay dos tipos de personas, los que creen que lo saben todo sin realmente saberlo (Sócrates también habla de este tipo de personas: los sofistas); y los que están hechas sólo para seguir las opiniones ajenas. Y nos cuenta:

Yo hubiera sido, sin duda, de esta última especie de ingenios, si no hubiese tenido en mi vida más que un solo maestro o no hubiese sabido cuán diferentes han sido, en todo tiempo, las opiniones de los más doctos. Mas habiendo aprendido en el colegio que no se puede imaginar nada, por extraño e increíble que sea, que no haya sido dicho por alguno de los filósofos, y habiendo visto luego, en mis viajes, que no todos los que piensan de modo contrario al nuestro son por ello bárbaros y salvajes, sino que muchos hacen uso tanto o más uso que nosotros de la razón. (Descartes, 1985, pág. 38)

Y continúa dándose cuenta entonces que “más son la costumbre y el ejemplo los que nos persuaden que un conocimiento cierto; y que, sin embargo, la multitud de votos no es una prueba que valga para las verdades algo difíciles de descubrir”, así que Descartes no podía elegir a una persona cuyas opiniones le parecieran preferibles a las de las demás personas. Así que concluyó de la siguiente manera: “me vi como obligado a emprender por mí mismo la tarea de conducirme.” (Descartes, 1985, pág. 38) En concordancia con la apuesta de Kant que ya mencionamos en el capítulo anterior.

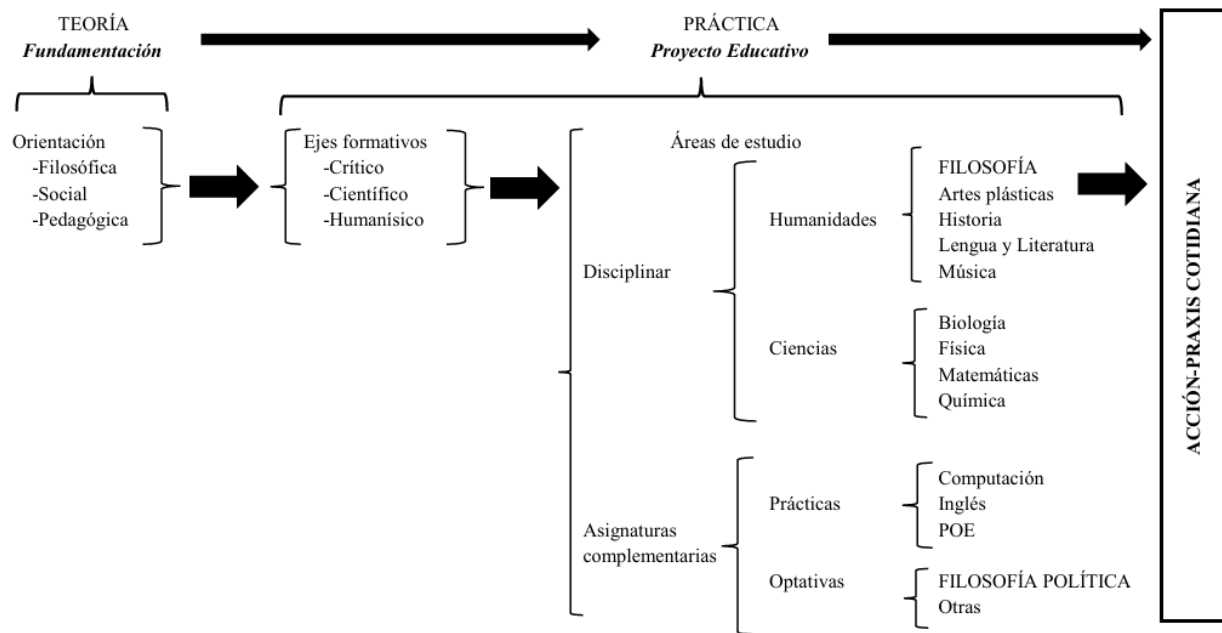
Pero además están todas las otras formas de pensamiento de otras latitudes y longitudes en muchos tiempos que se alejan de la geografía europea. Los *tlamatinime*, lo que entendemos de esta forma que de algunas maneras subsisten en nuestra cultura mexicana de este siglo XXI. Las reflexiones en las antiguas sociedades china, egipcia, india o de los pueblos de Oceanía. Los grandes aportes de la cultura comunitaria de algunos de los pueblos originarios descendientes de las grandes civilizaciones de toda América que viven en Chile, en Perú, Bolivia, Ecuador, en toda

la gran Amazonía, en Chiapas, en Guerrero, en Oaxaca, en Michoacán... en el norte de Estados Unidos y hasta Groenlandia... En todo el mundo, pues. En todo el mundo ha estado siempre presente la auténtica búsqueda de la verdad y del bien común. Eso está muy claro en muchas de las culturas de nuestros pueblos. Esto es la filosofía: el interminable diálogo en busca del sentido, en busca de saber qué hacer y cómo hacer para que el equilibrio del ser humano y del mundo continúen. Este escuchar al *logos* es lo que siempre ha estado presente y que por ello está planteado como un elemento fundamental en esta propuesta. Y de este elemento que es la formación crítica se desprenden las áreas de estudio que se necesitan para tener una educación de este tipo, con estos principios. Y entonces las humanidades y la ciencia van a jugar un papel fundamental en la ruta curricular del IEMS, como se ve al revisar el *Plan de estudios* de 2006.

Este aspecto crítico se traduce en varios aspectos que quisiera comentar en conjunto de manera general para extenderme demasiado. Plantea el *Proyecto educativo* que el eje crítico se compone del dominio del campo u objeto de la crítica, capacidad y hábito de vigilancia epistemológica, capacidad y hábito de contextualización teórico-cultural e histórico-social. Y nuevamente encontramos con elementos en los que la Filosofía aporta muchísimo. No se puede entender a la filosofía sin estos aspectos. La Filosofía es esto justamente: es quien está al pendiente de la fundamentación epistemológica en general, es conciencia histórica, es pensar situado, es reflexión y acción consciente y responsable, es tener una postura teórica clara fruto de una reflexión profunda... Es el saber especializado en ser así. Y los profesionales de la Filosofía somos quienes podemos ayudar a construir en los estudiantes todas estas características del ser humano —que también es fruto de estas mismas reflexiones profundas— que se propone formar.

Antes de pasar a la revisión de los otros dos ejes, el humanístico y científico, quiero compartir un esquema realizado por mí en donde quiero mostrar mi lectura porque creo que esta propuesta

de esquema nos ayuda sinópticamente a clarificar las relaciones de las que estoy hablando y nos facilitará la exposición que seguirá a continuación.



Lo que quiero mostrar es que primero se muestra un análisis acerca de cómo se ve la educación, cómo se concibe al ser humano y a la sociedad, y entonces tenemos las orientaciones, filosófica social y pedagógica que va a seguir el IEMS, y este es su fundamento teórico, que está expuesto en la *Fundamentación del proyecto educativo*. Teniendo esa idea clara es entonces que se piensa qué se necesita para construir un proyecto que responda a esa visión. Y lo que se necesita es una estructura curricular sostenida en tres ejes formativos: el crítico, el humanístico y el científico. Esto se expone ya en el *Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior*. Y, finalmente, esto se traduce en las materias que encarnan toda esta visión, dentro de las cuales la Filosofía tiene una gran presencia, como vimos al hablar del *Plan de estudios*, en donde además se mostraba cómo estaban organizadas estas materias en los semestres que lo componen. Estas materias están a su vez organizadas en disciplinares, por un lado, y complementarias, por el otro. Y dentro de la

disciplinariedad hay una división entre humanidades y ciencias. Dentro de las humanidades encontramos a la Filosofía, que es lo que ha permitido desarrollar mi labor profesional como egresado de la UACM. Cabe anotar que eso no significa que en las ciencias no haya aspectos críticos y humanísticos, o que en las humanidades no esté presente el espíritu científico. Obviamente hay una complementariedad mutua. Se entiende que estas estructuras expresadas en los esquemas son para dar un orden que nos ayude a entender mejor la propuesta, pero que los lazos internos más complejos no se pueden exponer en un esquema con este grado de acercamiento, lo cual no significa que no existan estos lazos; uno los mira y los entiende porque entiende la propuesta en general, y al mirar los detalles de cada materia y al vivir la práctica cotidiana quedan aún más claros.

En cuanto al eje humanístico transcribo los aspectos que plantea el Proyecto educativo que se tienen que desarrollar: “a) Actitud y conocimientos axiológicos b) Conciencia humanística (histórica y social) c) Conciencia ética d) Disposición y capacidad de actuación moral e) Sensibilidad y capacidad de reflexión estéticas f) Capacidad de expresión artística g) Capacidad de interacción social eficaz y responsable h) Capacidad de expresión oral y escrita i) Hábito de trabajo ordenado, eficaz y disciplinado”. (IEMS, Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior, 2006, pág. 32) Al hacer una lectura, aún la más superficial, nos damos cuenta que nuevamente nos encontramos con una serie de aspectos que se corresponden íntimamente con la Filosofía, por no decir que son la Filosofía misma también, igual que ella es crítica. La Filosofía es crítica. La Filosofía es humanismo, es humanista, es humanística. En la licenciatura en FeHI por supuesto que entendimos que la filosofía le corresponden las reflexiones axiológicas, éticas, estéticas, etc. más generales, más serias. Somos seres lingüísticos. Esto también lo reflexionamos filosóficamente. Somos humanos. El humano es un ser que forma parte de algo más quizá, pero es humano. Y el mundo humano le importa. Él se debe importar a sí mismo. La persona humana está

hecha para pensarse en esta condición. Y debe poder considerarse un ser moral, responsable, sensible, estético, lingüístico, un ser de la comunicación, dialógico... un ser hecho para reflexionar filosóficamente para poder construir su mundo humano. Por eso también desde este segundo eje formativo la Filosofía y los filósofos encontramos un campo abierto y pleno para nuestro desarrollo profesional en el IEMS.

Para finalizar este capítulo mencionemos el aspecto científico del proyecto. “La actitud científica consiste en la duda sistemática (la imperdonable sospecha de las obviedades) y en la práctica de sistematizar toda indagación” (IEMS, Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior, 2006, pág. 33). Esta redacción nos vuelve a remitir a una actitud propiamente filosófica. Al escuchar este tipo de expresiones es imposible no pensar en Descartes y en la famosa escena en donde la duda metódica lo asalta y llega a su lapidaria conclusión: *cogito ergo sum*. (Descartes, 1985, pág. 49) Desde luego que hay aspectos que van a caracterizar a las ciencias que le otorgan su propia especificidad, lo que hace que el profesional propio para estar al frente en estas asignaturas sean otros profesionistas. Pero el filósofo obviamente tiene mucho que aportar, pues su actitud esta justamente en la base del pensamiento científico... Sólo que ella aún se da la oportunidad de seguir cuestionando lo que parecía ya seguro.

2.4 Metodología de Filosofía en el IEMS

La metodología para las materias de Filosofía en el IEMS para la modalidad semiescolar está expresada principalmente en un documento denominado *Dosificación programática de la modalidad semiescolar para las asignaturas de filosofía* y en los libros de cada uno de los cinco cursos de Filosofía que se imparten en el IEMS. Por supuesto que no debemos perder de vista lo recién expuesto de la *Fundamentación del proyecto educativo* y del *Proyecto educativo del*

Instituto de Educación Media Superior, que son documentos que jerárquicamente deben tener un mayor peso. En un primer momento haré algunos comentarios generales acerca de la *Dosificación programática* (como abreviaré el nombre del documento recién nombrado más arriba; también me referiré a éste simplemente como la “*Dosificación*”); y posteriormente hablaré de los libros de las materias por separado para ir haciendo algunos comentarios acerca de lo que de ellos y con ellos he vivido en mi experiencia en los salones de clase del IEMS. En el capítulo 2.6 volveré un poco a esta experiencia trayendo a este trabajo lo que he vivido al hacer nuevas propuestas que no venían sugeridas en los materiales que voy a comentar en este capítulo 2.4.

En el marco del proyecto educativo del IEMS la dosificación programática se utiliza para guiar y regular el proceso de asesoría académica en la modalidad Semiescolar. Es una descripción sintética de los conocimientos, habilidades y actitudes que se busca lograr en las 15 sesiones establecidas para la asesoría grupal y 2 sesiones para el registro de evaluación para cada asignatura. De igual manera dentro de la dosificación se sugiere las estrategias de enseñanza y aprendizaje, los recursos didácticos, bibliográficos, así como los criterios y procedimientos para la evaluación del aprendizaje indispensables en la asignatura. (IEMS, *Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía*, 2021, pág. 1)

Bien apunta la *Dosificación* que “se utiliza para guiar” y que “se sugiere las estrategias de enseñanza y aprendizaje, los recursos didácticos, bibliográficos, así como los criterios y procedimientos para la evaluación del aprendizaje”. Y sobre todo es importante que afirme que esto está “en el marco del proyecto educativo del IEMS”. Destaco la importancia de estos fragmentos porque ya comentaba yo que la flexibilidad del proyecto es sustancial, tal como lo expresa la *Fundamentación del proyecto educativo*. Es entonces cuando cobran fuerza expresiones como guiar y sugerir, dando a entender que la *Dosificación* no debe ser impositiva ni cerrada, sino que sólo es una sugerencia que puede modificarse, que puede enriquecerse. Y es en ese sentido en

el que tomo el planteamiento de estos documentos, como sugerencias que yo en mi práctica diaria nutro gracias a la flexibilidad metodológica que se sustenta en los documentos fundacionales del Instituto. Así que en las siguientes líneas hablaré de esto sugerido y cuál ha sido mi experiencia con relación a estas didácticas y metodologías; y al analizar mi práctica profesional hablaré más de aquello nuevo, de aquello que no estaba sugerido ni previsto, y que he intentado, que he inventado, que he propuesto, que he vivido.

Cada uno de los cinco cursos de Filosofía (cuatro obligatorios y uno optativo) están estructurados en cuatro unidades, también llamadas “objetivos”. A lo largo del semestre registramos en el sistema correspondiente (llamado SGIE: Sistema General de Información Educativa) las evaluaciones que se obtienen de estas actividades sugeridas y de las actividades que yo mismo he desarrollado con fines tanto formativos como con fines de evaluación.

En la *Dosificación programática* es en donde se especifican los objetivos generales de cada materia. Así que para los comentarios acerca de los cinco cursos de Filosofía también recurriré a la *Dosificación* además de a los libros específicos de cada materia. Para ver los temas de cada capítulo de cada materia la *Dosificación programática* plantea en su metodología una serie de sugerencias que se refieren a actividades que vienen descritas en los libros de Filosofía editados por la misma institución. Aunque es cierto que en varias ocasiones no coinciden del todo las actividades sugeridas por las *Dosificación* y las propuestas en los libros de Filosofía. Pero así es más o menos la dinámica: a una actividad para el estudio independiente del estudiante y a una actividad para la evaluación del aprendizaje (que a veces pueden ser la misma actividad) sugerida en la *Dosificación* les corresponde una parte del libro de la materia en cuestión e incluso una actividad planteada exactamente como es planteada en la *Dosificación*. Entonces continúo para poder hablar del contenido de las materias de Filosofía y de algunos ejemplos de las actividades propuestas para entender la metodología con que se aborda el estudio de la Filosofía en mi actividad

profesional. Yo intento —sin perder las posibles vertientes contenidas en la propuesta del Instituto, como puede ser la presencia del constructivismo— guiar mi actividad por la dialéctica y la mayéutica a partir de la propuesta de actividades que impliquen un esfuerzo de pensamiento para que sea posible que se despierte en los estudiantes esa inquietud que ha movido siempre al ser humano a seguirse preguntando acerca de las cuestiones más fundamentales de la vida humana.

2.4.1 Secuencias didácticas

Pienso que el trabajo del docente es un arte. Es preciso, como Sócrates y como su madre, poder identificar quién es fértil, quién está preñado, cuándo es el momento exacto para planear una cuestión que sabes que tendrá una repercusión en alguien. Recordemos cómo le dice a Teeteto que sufre los dolores del parto. Eso no cualquier persona lo puede percibir. (Platón, 2003, pág. 180)

Pero el trabajo con tantas personas dificulta esta labor de partero de almas, de partero de ideas, de partero de reflexiones y de dudas. Así que me he ayudado de algunas herramientas que me han permitido no perderme entre tanto discursos de los que tengo que estar al pendiente cada día. Uno de estos instrumentos es una forma de planeación de las sesiones que he construido a partir de la conjugación de varias propuestas de organización que he visto en diversos espacios. Por un lado me han nutrido un par de talleres que he tomado con dos magníficos cuenta-cuentos: Benjamín Briseño y Marconio, este segundo en un taller que fue impartido en el plantel Cuauhtémoc de la UACM; y por otro el análisis del trabajo de otros compañeros profesores que también han impartido clases en el IEMS (-----REFERENCIA----). En esta ocasión llamaré “secuencia didáctica” a esta herramienta, a sugerencia de una de las lectoras de mi Memoria de experiencia profesional.

En este documento sintetizo el contenido de una clase, es un plan que pretendo seguir para lograr ciertos objetivos, que son siempre despertar la reflexión de mis estudiantes, que siempre es el objetivo de compartir, de abrirles una ventana que les permita acercarse a alguna propuesta teórica que les pueda ayudar a comprender el mundo en el que vivimos y comprenderse mejor a sí mismos. Indico en esta planeación qué material voy a precisar, qué textos puedo usaré, etc. Aquí un ejemplo:

INSTITUTO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Sede: Plantel Rosario Ibarra de Piedra, Álvaro Obregón III, Laboratorio CISCO

Materia: Filosofía 2

Ubicación: 2º Semestre, Objetivo 3: Retórica

Pedagogo: Cristian Yair Rincón Mercado

Sesión: 9

Fecha: martes 23 de mayo de 2023

Horario: 16:00-16:20

Profesor: NÉSTOR PINEDA TORRES

Objetivo de la unidad temática	"El estudiante reconocerá los elementos de la retórica para argumentar sus ideas, considerando la intencionalidad en un discurso, así como su uso para persuadir al auditorio al que se dirige."	
Contenido	Tema 9: Definición de retórica e intención del discurso retórico.	La persuasión.
Objetivos de la sesión	Que los estudiantes puedan: -Entender el valor fundamental de la lengua, tal como se menciona al inicio del curso. -Situar el surgimiento de la retórica entendiendo el papel que debió jugar en la Grecia clásica. -Experimentar una situación en la que se aprecie con claridad el ejercicio de la retórica para que sientan el valor y la importancia de saber expresarse convincentemente. -Comprender el valor que sigue teniendo la retórica para cualquier persona en el mundo actual.	
Conocimientos previos	Funciones de la lengua, en especial la apelativa. Proposición. Argumentación y argumento: premisas y conclusión. Falacias formales y falacias materiales (sofismas y paralogismos).	
Material didáctico	Marcadores para pizarrón blanco, borrador, textos del libro de <i>Filosofía 2</i> del IEMS, pp. 62-64 y 65-66, fichas de trabajo para actividad para los asistentes, cartel con título del tema y de la actividad didáctica, cinta adhesiva y/o imanes para colocar el cartel en un lugar visible.	
Bibliografía	ARISTÓTELES, <i>Retórica</i>, Gredos, Madrid, 1982. BERISTAIN, Elena, <i>Diccionario de retórica y poética</i>, Porrúa, México, 2000. CICERON, <i>De la invención retórica</i>, UNAM, México, 1997. GORGAS, "Encomio de Elena" en <i>Sofistas: Testimonios y fragmentos</i>, Gredos, Barcelona, 2003.	
Metodología	Clase dialógica, en donde se propicie la reflexión del estudiante, dividida en tres momentos en la que la lectura servirá de guía y pretexto para, por medio de preguntas detonadoras, invitar a los asistentes a la reflexión.	
Actividad didáctica central	"Reto-rico" Lectura del caso de Evatlo y Protágoras del recuadro de la p. 64., y relectura hasta que sea comprendido para que en equipos preparen una puesta en escena en la que se elegirá a dos actores por equipo que representarán la situación del maestro y el alumno en la que uno pretende convencer al otro de que le pague, como en la situación de analizada, y el otro intentará convencer al primero de que no debe pagar nada. El Reto será pararse en público y reproducir la escena a partir de una reescritura de la situación con sus propias palabras valiéndose de ser necesario de fichas de trabajos para usarlas como guion. La construcción de los diálogos será colectiva, por equipo.	
1. Inicio-Apertura	Presentación personal, breve explicación de la ubicación del tema dentro del curso para recordar lo que ya se ha visto para entender mejor este tema: función apelativa, argumentar-argumento, etc.	
2. Desarrollo	A) Lectura colectiva de las pp. 62-64 para comprender el concepto de retórica, en la que voy haciendo énfasis en algunos aspectos del valor de la retórica, en el contexto de su aparición, en la figura de los sofistas, en la intención del discurso retórico, etc., planteando preguntas que interesen a los asistentes y motivándolos a decir sus puntos de vista, esto en primer lugar. Y después vamos a centrarnos en la actividad "Reto-rico". B) Mencionar que en las pp. 65-66 hay recomendaciones para la construcción del discurso retórico y sobre su estructura para la actividad de final de semestre.	
3. Cierre	Epílogo-recordatorio a partir de preguntas: "Entonces ¿qué es la retórica?" (El arte de persuadir, principalmente por medio de la palabra hablada). Preguntar si hay dudas. Actividad de tarea: leer pp. 67-68 y 71-73. Despedida: buenos deseos e invitación para veros la próxima sesión.	
Evaluación del aprendizaje	Propuesta por la dosificación programática: "Entrega del ensayo sobre la noción de retórica y sobre el propósito de este arte erístico" Valor: 8 puntos.	Mi propuesta: Redacción de una definición propia de "retórica" y comentario acerca de la experiencia de la actividad "Reto-rico" a partir de las siguientes pregunta: ¿cómo experimentaste esta actividad?, ¿fue útil para aclarar la noción de retórica?, ¿cuál crees que puede ser la importancia que tiene la retórica en nuestros días y en tu vida en particular? Valor: 8 puntos.

Encomio de Helena

Fecha de elaboración 21-22 de mayo de 2023

Como se puede ver en esta imagen, mis secuencias didácticas no son documentos que se dejan al olvido, sino que siempre me gusta revisarlos, intervenirlos, corregirlos, etc. para que en cursos

futuros me puedan servir ya perfeccionados. Aunque a veces hago propuestas completamente diferentes y a veces algunos formatos quedan superados por nuevas versiones.

Tengo que hacer una anotación importante, y es que estas secuencias didácticas sí son útiles en algunas ocasiones pues, como decía mi profesor de ajedrez José Luis Vargas, “es mejor tener un mal plan que no tener ningún plan”, pero no lo son al modo como se piensa, pues algunas actividades que pueden funcionar perfectamente con algún grupo, puede que no funcionen tan bien, o que no funcionen en absoluto, con el resto de grupos. En el semestre 2022-2023 A le di clases a nueve grupos de la misma materia (Filosofía 1). Es entonces cuando entiendes que no todos los grupos son iguales, y que una actividad no necesariamente va a salir bien en cualquier momento ni en cualquier espacio ni con cualquier persona. Es aquí en donde el talento del artista tiene que salvar la situación. Aunque también es preciso decir que el artista también se cansa, y que no es sano que le asignen tantos grupos, porque entonces puede ser que ya ningún plan, por bueno que sea, funcione.

2.4.2 Los cursos de Filosofía en el IEMS

A continuación abordo la revisión de mi trabajo en los cinco cursos de Filosofía que se imparten en el IEMS de la manera en que ya había adelantado que iba a seguir, es decir analizando lo sugerido por la *Dosificación programática* y por las propuestas de los libros de cada materia.

2.4.2.1 Filosofía 1

Comienzo con el primer curso de los cinco, el de Filosofía 1. La *Dosificación* plantea que el objetivo de éste es que “el estudiante reflexionará de manera crítica sobre sus vivencias, ideas y problemas, reconociendo a la filosofía como un saber que incide en su práctica cotidiana”. (IEMS, *Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía*, 2021, pág. 5) Hablar de este primer curso de Filosofía me parece muy importante y me emociona, porque

mucho de lo que he comentado en este trabajo se justifica con el contenido de esta materia en donde revisamos las características del pensamiento filosófico y las disciplinas que lo componen, y entonces se muestran con toda claridad las relaciones que he comentado hasta ahora. Me refiero a la relación que veo entre la Filosofía y las propuestas de la *Justificación del proyecto educativo* y del *Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior*. Son totalmente acordes. Y, además, se revisa en este curso el papel de la educación formal crítica y la construcción del ser humano.

Plantea el libro que la reflexión, la crítica, la objetividad, la metodicidad, la sistematicidad, la rigurosidad, el carácter argumentativo y racional, etc. son características del saber filosófico. (Romero Griego, 2009) Estas características son justamente las que el la *Fundamentación* y el *Proyecto educativo* plantean que hay que desarrollar en los estudiantes, en el ideal de egreso de ciudadanos comprometidos con ellos mismos y con su entorno social y natural.

Los cuatro capítulos u objetivos del curso son: “1. Introducción a la filosofía”, en donde vemos cuáles son las características de ésta, en qué disciplinas se divide, qué diferencias tiene con el saber cotidiano y cuál es la importancia del diálogo y la pregunta para la Filosofía. “2. Distinción y vínculos entre filosofía y mito, ciencia, religión y arte”, en donde se resalta la diferencia entre los discursos dogmáticos y los racional-argumentativos. “3. Historia de la filosofía”, en donde se revisa sucintamente una historia del pensamiento filosófico occidental de la tradición más eurocéntrica comúnmente estudiada en la academia, pero además se incluye un apartado para hablar de filosofía latinoamericana. Y, finalmente “4. Educación crítica y educación tradicional”; aquí se hace una reflexión acerca del papel de la educación en la formación del ser humano, en especial de la educación formal, y dentro de la educación formal se hace una distinción entre la que es más tradicional —que es la que impera en nuestros países— y la crítica —que es la que proponen la

UACM y el IEMS. (Romero Griego, 2009) Todos los temas de la materia Filosofía 1 se corresponden con la formación recibida en la licenciatura de FeHI en la UACM, y viceversa.

Un ejemplo del tipo de actividades que se propone en la metodología del IEMS es la que se invita a realizar cuando revisamos los temas de historia de la Filosofía. Se sugiere que los estudiantes elaboren una exposición de las diferentes escuelas de la tradición filosófica que revisamos en el Instituto. Es una práctica común. No sólo yo, sino la mayoría de mis compañeros profesores entendemos la importancia de este tipo de actividades para la formación de los estudiantes en este nivel educativo. Es un gran reto, pues muchos de los estudiantes, tanto jóvenes como adultos, oponen resistencia a este tipo de actividades, pues no están acostumbrados a ellas, y la pena se impone, a veces demasiado fuerte y es en donde uno debe tomar decisiones y valorar en qué medida se valora cada actividad de este tipo. Ya comentaré más adelante una propuesta que hice hace algunos semestres y que funcionó muy bien al trabajar con los estudiantes.

2.4.2.2 Filosofía 2

La materia de Filosofía 2 se centra en la argumentación. El objetivo de la materia es el siguiente: “El estudiante adquirirá las herramientas indispensables para el análisis discursivo, el uso del lenguaje y el ejercicio de su competencia lógica, retórica y dialógica, aplicando estrategias argumentativas en el debate.” (IEMS, Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía, 2021, pág. 12)

Los objetivos o capítulos de la materia son: “1. Lenguaje”, en donde vemos el circuito comunicativo, las funciones de la lengua y el tema central que guía el curso que es el de la argumentación. “2. Lógica” en donde se conectan la argumentación y las estructuras lógicas; se ven los elementos de un argumento, los tipos de argumentos, y algunos elementos de lógica

simbólica. Algunos profesores centran el curso en este tema. En mi caso sí lo reviso con cierta profundidad, pero siempre conectándolo con el tema de la argumentación, y siempre apuntando a la construcción del diálogo, que ya he comentado que es el elemento que guía mi práctica profesional y forma parte de los objetivos de formación tanto del IEMS como de la UACM. Entonces voy encaminando a los estudiantes hacia ese tema al que es difícil llegar en este segundo curso de filosofía, pues mi experiencia me ha mostrado que son demasiados temas los de este curso y rara vez hemos llegado a concluir el temario, por lo que más bien lo vamos ejercitando a lo largo de todos mis cursos, y que en tercer semestre comenzamos analizando en la materia de ética. En este segundo capítulo también incluye el libro el tema de las falacias materiales. Después está “3. Retórica” en donde continuando con el análisis de las falacias vemos qué es la retórica, quiénes fueron los sofistas, algunos ejemplos de discursos engañosos, y la estructura de un discurso con miras a que ellos puedan construir uno y poderlo decir enfrente del grupo. Y el último capítulo es “4. Discusión crítica” en donde se contraponen el debate polémico frente al debate cooperativo; reflexionamos acerca de las asimetrías que puede haber en ciertas discusiones y en qué casos habría que emplear qué herramientas dialógicas para poder establecer un debate constructivo. (Ortega Luna, Filosofía 2, 2008)

Como ejemplo de actividad propuesta que muestra la metodología de la Filosofía en el IEMS podemos hablar de las actividades que se proponen para el tema de simbolización. En este tema la Dosificación programática sugiere como actividad para el estudio individual la realización de una serie de ejercicios incluidos en el libro de Filosofía 2 del Instituto. Y para la evaluación del aprendizaje sugiere que “el estudiante presentara un ejercicio de valoración escrito (examen) la cual consiste en traducir razonamientos al lenguaje simbólico”. (IEMS, Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía, 2021, pág. 14) En ambos casos las actividades implican un esfuerzo de comprensión, primero para prepararse y después para

demostrar que logró comprender el fondo de las estructuras analizadas. Esto va preparando al estudiante para el siguiente tema que yo trabajo en el salón y que es el de entender el significado de las conectivas lógicas. Acerca de esto platicaré un poco en el capítulo 2.6 en donde cuento cómo he propuesto una actividad que nos ha ayudado a entender mejor estos conceptos, además de que vuelve más divertidas las sesiones de trabajo con los estudiantes.

En la UACM los cursos de Lenguaje y pensamiento, las materias optativas que tomé de comunicación y los cursos de Lógica me dieron las herramientas suficientes para poder estar preparado para estar al frente de los grupos que me han sido asignados. Desde luego que hasta que uno tiene la responsabilidad de estar a cargo de los cursos y de compartir lo que te ha sido compartido es cuando realmente uno llega a comprender de manera profunda lo que en la universidad había sido comprendido a secas o de manera aún superficial.

2.4.2.3 Filosofía 3

El objetivo de la materia de Filosofía 3 está expresado de la siguiente manera:

El curso de Filosofía III tiene como propósito el promover la discusión y la reflexión sobre los problemas de la ética (sus fundamentos y marcos teóricos) y su vínculo con los distintos ámbitos de la cultura (político, jurídico, económico, religioso, ecológico, etc.), contextualizándola con situaciones cotidianas y concretas. En este sentido, el curso busca desarrollar en el estudiante una actitud crítica y humanista en lo referente a dar razón sobre los motivos y consecuencias de sus acciones, y asumir con responsabilidad sus actos, tanto en lo personal como en lo colectivo. (IEMS, Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía, 2021, pág. 20)

Los capítulos que componen este curso son: “1. Ética y moral” en donde se hace un primer acercamiento al tema central de todo el curso y se clarifican los dos conceptos básicos que

emplearemos: ética y moral; vemos la diferencia entre problemas éticos y problemas morales, y reflexionamos acerca de la importancia de la ética y para qué estudiarla. El siguiente capítulo u objetivo es “2. Sistemas normativos”. Aquí se revisan los tipos de normas (morales, jurídicas, sociales, etc.) y la importancia de tomar en cuenta esa forma de realidad convencional que ha construido el ser humano; vemos también los mecanismos que son empleados para procurar ofrecer un cierto grado de obligatoriedad a cada uno de estos tipos de sistemas normativos. En “3. Libertad y Responsabilidad” es en donde más profundamente reflexionamos acerca de los temas filosóficos más duros. Este libro de *Filosofía 3* es uno de los dos libros (el otro es del de *Filosofía Política*) en donde aparecen unos apartados muy amenos, aunque breves, en donde se sintetizan los planteamientos de algunos pensadores importantes dentro de la historia de la Filosofía occidental. Por ejemplo aparecen los sofistas, Sócrates, Aristóteles, Epicuro, los cínicos, los estoicos, Kant, Marx, Schopenhauer, Nietzsche, Sartre, Wittgenstein, Habermas, que nos permite tomarlos como pretexto para profundizar en algunos de sus planteamientos e invitar a los estudiantes a pensar por ellos mismo las implicaciones de conceptos tan importantes como el de libertad, responsabilidad, determinismo, destino, etc. Todo esto para que ellos se formen su propio sistema de valores de una manera reflexionada y crítica. Finalmente, en el capítulo “4. Intersubjetividad y Ética Aplicada” se intenta explorar en nuevos ámbitos de la ética. (Ortega Luna, *Filosofía 3*, 2009)

De los autores que se mencionan en el párrafo anterior la mayoría los revisamos en la licenciatura en FeHI, algunos de ellos a profundidad, otros fueron al menos mencionados. Y el trabajo como docente de Filosofía en el IEMS también ha implicado el tener que trabajar para cubrir las lagunas que inevitablemente uno tiene. Y este trabajo de autoformación constante es permanente e irrenunciable.

Como ejemplo de actividad que muestra la metodología del IEMS en estas materias me gustaría traer dos casos: las autoevaluaciones y un ejercicio que se incluye en el libro. Primero las

autoevaluaciones, de las que aún no había hablado. Dentro de la metodología para las materias de Filosofía dentro del IEMS hay unos cuestionarios que vienen al final de todos los capítulos cuatro de los cinco libros de estos cursos, exceptuando únicamente al de Filosofía Política. Se titulan “Autoevaluación” y consisten en unas preguntas de opción múltiple en donde el estudiante tiene la oportunidad de poner a prueba qué tanto del contenido de cada capítulo ha hecho propio y es capaz de recordar y comprender mediante una prueba de este tipo. Yo considero que siguen siendo buenas herramientas. Aunque en más de una ocasión me parece que las preguntas —y sobre todo las respuestas— pueden mejorarse.

En segundo lugar quiero mencionar la actividad sugerida en el libro de Filosofía 3 para abordar el tema de la libertad y la responsabilidad en donde se plantean situaciones hipotéticas a los estudiantes, situaciones y acciones como la de “aflojar los pernos de la llanta del auto del vecino que se estacionó en mi entrada y me cae muy mal” y después se le plantean las cuestiones sobre qué sucedería si lo hace, qué sucedería si no lo hace... y cuáles serían las consecuencias morales de la decisión que se tome. (Ortega Luna, Filosofía 3, 2009, págs. 77-78) Me parecen muy oportunas este tipo de actividades, pues hacen que los estudiantes piensen, que puedan mirar al menos una o dos jugadas a futuro como en el ajedrez. En especial está bien que este tipo de actividades sugeridas sean escritas ya que le permite al docente proponer y crear, pues esos textos podrían ser sólo actividades para ser calificadas y que los estudiantes vayan sumando puntos para una calificación, como sucede en la educación tradicional. Pero también pueden servir las respuestas de los estudiantes para que sean comentadas en las clases y así comenzar con un diálogo en el que no asombremos de las posibilidades, pues las respuestas son muy variadas, a pesar de que algunos ejemplos parezcan muy dirigidos. Y conocer el pensar del otro es algo que enriquece muchísimo. Y esta forma de trabajar en diálogo permanente es justamente la que yo estoy proponiendo en mis cursos. Ya en breve cuento un poco más de mi análisis y de mis propuestas en

mis cursos que quizá puedan ser retomadas por otros profesores o puedan inspirar nuevas formas de hacer o a implementar variante y correcciones a lo que yo he hecho. Eso lo platico en un momento. Pero antes vamos con los dos cursos restantes.

2.4.2.4 Filosofía 4

El objetivo del curso de Filosofía 4 plantea que “El estudiante reflexionará sobre los fenómenos estéticos de su ámbito cotidiano, que le permitan diversificar su horizonte de comprensión y disfrute de las expresiones artísticas y de cualquier manifestación estética.” (IEMS, Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía, 2021, pág. 26)

Es un curso de estética cuyos contenidos son los siguientes: “1. La estética y el arte” en donde se plantea la relación entre estos dos fenómenos culturales y se intenta aclarar que la estética no se circunscribe exclusivamente al estudio del arte, y que el arte no es materia exclusiva de estudio de la estética. Además se entiende el carácter no utilitario del arte. “2. Fundamento de la estética” en donde se analizan las categorías estéticas. “3. Estética y las artes” en donde se vuelve un poco a la idea tradicional del arte y de las bellas artes de la cultura occidental (danza, música, pintura, etc. con ejemplo representativos eurocéntricos principalmente). Y “4. Estética, Arte y Tecnología” en donde, como en el cuarto capítulo de Filosofía 3 que se buscaban nuevos caminos para la ética, se intenta buscar nuevos caminos para la estética.

En la UACM sí tomé el curso de Estética, además de que me he acercado con estas bases por otras vías a conocer más sobre esta materia, en especial mediante la lectura de textos reconocidos por su autoridad y mediante la reflexión y contemplación propia. Pero sin lugar a dudas la formación en la Universidad ha sido de mucha importancia para intentar tener yo una propia voz para impartir este curso.

Para ejemplificar la metodología del Instituto podemos tomar como ejemplo de actividad la que se propone en el libro de la materia para revisar el tema “La estética, una forma de relacionarnos con el mundo” en donde se pide a los estudiantes que elaboren un cómic que aborde las cuestiones de la importancia de la educación estética (Ortega Luna, Filosofía 4, 2008). Lo que me parece importante de este tipo de actividades es que si rescatan la parte filosófica de la reflexión de los estudiantes, pero que además no se quedan ahí, sino que les permiten a ellos el explotar también su parte creativa, a no solo se espectadores, a no sólo reflexionar acerca de la expresión, sino también a experimentar en carne propia su vertiente creativa y creadora. No para todos es la forma adecuada. A algunos les gustan mucho este tipo de actividades. Otros prefieren escribir, otros hablar, otros prefieren exámenes en donde muestran que saben de qué estamos hablando, a otros no les interesan estos temas y prefieren los números, o no les gusta la escuela. Pero lo importante es que se abre una posibilidad, que permite que los estudiantes experimenten y se arriesguen a intentar y a descubrir si esta es una de las formas adecuadas para su propio despertar y para su desarrollo como personas dentro de esta sociedad en donde parece que la creación artística carece de importancia si no es para producir una mercancía consumible, reproducible y con garantías de éxito mercantil. Y así cada propuesta del material del IEMS y cada propuesta mía y de mis compañeros profesores va buscando ofrecer estas oportunidades a los estudiantes. Y aún falta el último curso de Filosofía que cierra todas estas “reflexiones acerca de lo más propio del ser humano”, como planteo yo en todos mis cursos de Filosofía. Así que pasemos a ella.

2.4.2.5 Filosofía Política

El objetivo de la materia de Filosofía Política es “fomentar en el estudiante el hábito de la reflexión crítica y fundamentada, en torno a problemas políticos contemporáneos desde una perspectiva

filosófica para incorporar a su práctica elementos de la vida democrática”. (IEMS, Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía, 2021, pág. 33)

El libro de la materia también está compuesto de cuatro partes, como los de los otros cuatro cursos. Pero en vez de tener un título breve cada parte, están redactados como “objetivos” de forma extensa. Así el primer objetivo dice: “Comprenderá conceptos y categorías fundamentales de la Filosofía Política, su especificidad y diferencia de la Ciencia Política, de la propia práctica política y de la Ética, para así reflexionar críticamente sobre su entorno político”. El segundo objetivo dice: “Identificará algunos modelos de organización política, mediante el estudio y recuento histórico de diversas teorías sobre formas de gobierno y estructuración de la sociedad. Así, comprende como los seres humanos conviven, se organizan, ejercen su libertad o son limitados en el ámbito político”. El tercero: “Conocerá algunos tipos de democracia a través de su contraste con otras formas de gobierno, para que comprenda los valores de la vida democrática contemporánea y los retos a los que se enfrenta”. Y el cuarto: “Identificará algunos de los problemas políticos contemporáneos a partir de las categorías de la Filosofía Política para desarrollar una reflexión crítica y fundamentada sobre ellos”. (Ortega Luna, Filosofía política, 2009)

Pero la estructura de los cinco libros con los que durante estos más de ocho años he trabajado es la misma, y la metodología de trabajo también continúa siendo similar proponiendo una serie de actividades que invitan a los estudiantes a pensar por su cuenta propia. Debo decir que este es el curso que más me gusta de los cinco. En todos ellos he tenido la oportunidad de ver a mis estudiantes asombrados, pero en este curso de Filosofía Política es en donde más me ha sorprendido su sorpresa. Recuerdo mucho a un estudiante de Azcapotzalco I, José María, “Chema”, que comentó en una ocasión que “entonces siempre hemos vivido dormidos”. Y entonces su mirada se transformó.

Podemos poner como ejemplo de las actividades que continúan con la forma de trabajo propuesta y con la misma metodología la actividad correspondiente al tema de “La democracia en México”. En el libro se les pide que contesten unas preguntas, pero se les advierte que las respuestas no vienen explicadas y explicitadas en el texto revisado, sino que deben hacer un proceso de análisis y reflexión para poder escribir una opinión propia. Se les pregunta, por ejemplo “¿Cuál es nuestra responsabilidad como ciudadanos para crear una democracia auténtica?” Y, entonces, los estudiantes se ven obligado a hacer uso de su propio razonamiento para poder participar. Como ya he apuntado, yo intento que las actividades no se queden como tareas entregadas para acumular puntos, sino que podamos pasar al plano del diálogo grupal. Y entonces lo que cada uno escriba cobra una especial importancia, pues será la voz que se plantee ante la comunidad, aunque sea la micro-comunidad del grupo de la materia de Filosofía Política. Y así los estudiantes se van constituyendo como personas que participan en el mundo en el que viven, y entonces no se trata sólo de teoría, sino de experiencia viva. Más adelante contaré un poco acerca de una de las muchas experiencias que he vivido como profesor de esta materia la proponer nuevas actividades más allá de las planteadas por los materiales que la institución nos da como herramientas de trabajo. Hasta aquí los comentarios acerca de las materias y de parte de la metodología del Instituto.

2.5 Descripción de actividades realizadas

La modalidad semiescolar del IEMS fue creada, como ya se mencionó, en 2017, y atendemos a personas de edades muy diversas, como pudo notarse por algunos de los comentarios hechos hasta esta parte del trabajo y como quizá se podrá seguir viendo en lo que resta de éste. La idea de esta nueva modalidad era la de “diversificar su oferta educativa, en el marco del programa del Gobierno del Distrito Federal denominado *Universalización de La Educación Media Superior*, a fin de

atender en la Ciudad de México a un número mayor de jóvenes interesados en estudiar el bachillerato”, como ya lo había mencionado. Esto ha traído consigo una serie de actividades que se nos asignan a los profesores además de las propiamente académico-formativas —de las que ya he hablado en el apartado anterior— y que tienen que ver más con la parte administrativa. Así que en este capítulo me voy a limitar a enumerar algunas de las actividades que he realizado dentro de mi actividad profesional que va más allá de lo que platico acerca de mi labor propiamente académica que es el trabajo que realizo en el salón de clases coordinando el estudio colectivo. Intentaré ser breve porque me parece que en donde más se nota el valor de mi formación dentro de la UACM para poder desarrollarme profesionalmente en el ámbito académico pues es justamente en mi labor como docente más que en todo el resto de trabajo administrativo que también hacemos y que es preciso hacerlo adecuadamente también.

Mi primera clase en el IEMS se realizó el 30 de agosto de 2017, por lo que ya son más de ocho años trabajando en el Instituto. Así que llevo 16 semestres dando clases en el IEMS. Y acabo de iniciar mi semestre número 17. El primer semestre atendí tres grupos: dos en el plantel Azcapotzalco I y uno en el plantel Miguel Hidalgo. Al siguiente semestre atendí a siete grupos en los planteles Azcapotzalco y Miravalle. El primer semestre tuve 64 estudiantes en lista. El segundo semestre tuve 159. Y así se han ido incrementando estas cifras hasta llegar a la máxima cantidad de grupos y de estudiantes que he atendido hasta ahora en el semestre 2022-2023. A cuando atendí a 13 grupos con un total de 350 estudiantes. A pesar de que la propuesta del Proyecto educativo del IEMS contempla grupos reducidos, adecuados, de no más de 25 estudiantes, en múltiples ocasiones he tenido grupos que superan los 35 estudiantes. Para este semestre estoy atendiendo a 11 grupos, la cantidad de estudiantes de este semestre aún no está definida, pues aún se están permitiendo más inscripciones, y ya son más de 220 personas. Esta es la primera ocasión que se implementa el ECOEMS, una forma de organizar el ingreso a la educación media superior que

sustituye al ingreso por medio de un examen (el de la extinta COMIPEMS) para que los estudiantes egresados de secundaria tengan la oportunidad de seguir estudiando sin tener que presentar un examen de admisión. Se entiende que sí tenemos una carga de trabajo pesada.

En estos años he atendido, entonces, 154 grupos (más los 11 de este semestre) y a más de 3,600 (más los cientos de este semestre) estudiantes. Esto en cifras cerradas. Porque un análisis más detallado en donde se pudiera mostrar el esfuerzo que cada atención requiere, nos daría cifras mucho más elevadas. Esto ha implicado que he tenido que ingeniármelas y crear mis propias estrategias para poder atender a esta gran cantidad de personas. Sobre todo he tenido que desarrollar cierta maestría para resolver innumerables situaciones que se presentan a diario.

Y para estos grupo y estudiantes he realizado actividades como las de llevar el registro diario y sistemático de asistencia de los estudiantes. En los primeros años esto lo hacíamos primero en papel, después había que pasarlo a una hoja de cálculo de Excel, y después teníamos que subirlo al sistema de cada plantel. Así si teníamos tres planteles, teníamos que ir a las instalaciones de cada plantel a subir las asistencias en máquinas muy lentas y en un sistema deficiente, por lo que estábamos corriendo por toda la Ciudad, pues los días para realizar esta actividad eran contados. Después de la pandemia se comenzaron a sistematizar todo este tipo de actividades, y en la actualidad parte de mis labores como docente de la modalidad semiescolar del IEMS consiste en subir el reporte de asistencias cotidianamente al sistema dispuesto actualmente para tal efecto (SGIE).

También he adaptado los contenidos de las materias para proponer una serie de actividades no sólo para el trabajo en clase, sino también para la evaluación. Es decir que dentro de nuestras actividades como profesores de la modalidad semiescolar tenemos que diseñar las actividades y los mecanismos con los que vamos a evaluar a los estudiantes. Y también de estas evaluaciones

hay que llevar un registro permanente que también es preciso subir al mismo sistema (SGIE) en el que se va mostrando el avance académico de los estudiantes.

Con la pandemia de 2020 también nos vimos obligados a utilizar herramientas digitales para poder atender a nuestros grupos a distancia. Por lo que dentro de las actividades que he realizado dentro del IEMS están las de impartir clases en línea vía Google Meet, diseñar material de estudio para el trabajo a distancia, la elaboración de herramientas de evaluación en plataformas como Classroom, e ingeniármelas en un inicio para poder atender a mis grupos vía correo electrónico mientras yo estaba convaleciente tras estar hospitalizado por COVID en los primeros días del encierro de 2020. Y más tareas he realizado dentro de mi actividad profesional. Para este informe me parece que es suficiente con las enumeradas como muestra de mi desempeño como docente en el IEMS.

Y para mantenerme preparado constantemente también ha sido precisa la formación permanente, a veces de manera formal, a veces de manera informal. Es decir que la preparación constante para una mejor atención en cada ocasión es fundamental. Es una labor poco vista, y muchas veces no tomada en cuenta, pues nos saturan de actividades que no nos dejan respiro, y uno tiene que buscar los pequeños espacios, muchas veces fuera del horario de trabajo, para no quedarse rezagado en este aspecto. No abundo en más actividades, pues estas nos muestran ya el tipo de tareas que también tenemos que realizar los docentes del semiescolar.

2.6 Análisis y evaluación

En este capítulo quiero mostrar algunas breves reflexiones acerca de la importancia de las materias de filosofía para la reflexión y construcción humanas, indicar en qué sentido se abordan problemas fundamentales. Esto por un lado y, por otro, quiero hacer algunos comentarios acerca de cómo he

vivido este proceso de dar clases en mi vida y hablar de al menos una actividad que yo he propuesto y que no estaba contemplada ni en la *Dosificación programática* ni en los libros del IEMS, y que han funcionado bien con mis grupos.

En el curso de Filosofía 1, del que ya vimos sus contenidos rescato el carácter histórico del pensar humano, y muchas de las características que definen a la Filosofía que son al mismo tiempo las características de un ser humano ideal que actúa responsablemente, que es reflexivo, racional, dialógico, comprometido, crítico, etc. Una experiencia muy bonita la tuve hace algunos años cuando les propuse a los estudiantes que hiciéramos dos actividades, o una actividad en dos momentos. Primero tuvieron que exponer el pensamiento de algún filósofo de su interés. Esto es un acercamiento en tercera persona. Y en un segundo momento tenían que intentar vivirlo en primera persona y actuar el papel de su filósofo, ser ellos mismos el personaje. Se hizo en equipos. Fue muy bonito. Un equipo hizo incluso la representación del nacimiento de Sócrates. “La mamá de Sócrates” fue un muchacho; el papá fue una estudiante... Sólo de aquella ocasión en Miravalle tengo muchos recuerdos que no cabrían en este trabajo. Después vino la pandemia y el trabajo a distancia. Entonces intentamos algo parecido en Azcapotzalco. Y la idea que llevamos fue una “Posada filosófica” en donde convivían varios filósofos en una posada mexicana. Y esta representación fue platicada, escrita y ensayada a distancia, y luego fue transmitida en vivo ante toda la comunidad del plantel en la muestra de fin de semestre. Yo me disfracé con una sábana blanca y unas barbas blancas, lo cual fue una sorpresa para todos, pues yo sólo presentaba la escena sin haberles nunca dicho que también sería uno más de los personajes.

En Filosofía 2 vemos otros aspectos fundamentales del ser humano: su ser lingüístico, su ser racional, su ser argumentativo, su ser palabra. Y también vemos un poco de lógica simbólica. Este curso tiene una estructura clara y sencilla, pero con mucha carga de contenidos que pocas ocasiones hemos podido revisar completamente. La comprensión de los temas de lógica era algo complicado,

pero la experiencia me ha ayudado a inventar nuevas formas de compartir la comprensión de estas estructuras de forma más sencilla, más clara, y me ha dado mucha seguridad.

Uno de los temas que a veces les ha costado un poco de trabajo entender es el del valor de la condicional. Esta conectiva lógica y su tabla de verdad llegaban a ser difíciles de entender. Entonces se me ocurrió en una ocasión hacerles algún planteamiento de una situación condicional para que pensarán en las implicaciones lógicas que debería de haber detrás. Y así nacieron Pepe y Quique, dos peluches que me ayudaron a comprender esta cuestión, y también hicieron más amenas las clases. Comenzaron a acompañarme en el plantel GMA II en un curso intersemestral. Estos cursos duran dos semanas en las que nos vemos cinco sesiones cada semana. Les presenté a Pepe y a Quique en la primera sesión. Y les planteé la afirmación que se iba a cumplir a cabalidad cada clase: “Siempre que venga Pepe, va a venir Quique”, lo que es equivalente a “Si viene Pepe, entonces viene Quique”. Cada día que nos veíamos metía mi mano a la mochila y a veces sacaba a Pepe, a veces salía Quique...y a veces no salía ninguno de los dos. Entonces hacíamos equipos y cada equipo tenía que discutir qué implicaciones lógicas tenía el dato que les mostraba. Se ponían muy bien las clases. Entendieron perfectamente en aquella ocasión el tema de la condicional. Entendieron que si yo sacaba a Pepe, era obvio que venía Quique. Y entendieron que si sacaba a Quique no necesariamente estaba Pepe. Y si les decía que no había venido Quique, obviamente no había venido Pepe. Y si no había ido Pepe, no podíamos estar seguros de si Quique nos acompañaba o no.

Esta misma dinámica la usé alguna ocasión más durante el semestre, pero fue mucho más difícil teniendo tantos grupos. Se perdía la dinámica. Era difícil recordar a qué grupo ya le había puesto alguna de las situaciones, pues no en todos los grupos vamos al mismo ritmo. Entonces nos queda como reflexión que la aplicación de muchas de las ideas que podamos tener depende mucho de las condiciones concretas en las que estemos trabajando. Con un solo grupo al que se atiende todos los

días, con poca cantidad de integrante, etc. se pueden hacer muchas cosas interesantes cercanas al planteamiento del Proyecto educativo. En condiciones más desfavorables las mejores ideas pueden acabar con tu salud y no tener ningún cambio sustantivo en los resultados. En la actualidad ya no me acompañan Pepe y Quique, pero me dejaron mucha comprensión que ahora me ayuda a saber resolver mejor muchos problemas que se me presentan a diario en el salón de clases.

Otro aspecto fundamental del ser humano es que es un ser de decisiones, un ser que está obligado a vivir en un ecosistema moral, que se enfrenta constantemente a situaciones problemáticas en donde se ve obligado a tomar una postura y a actuar en una u otra dirección, y esto podrá beneficiar o perjudicar a otra u otras personas. Esto lo revisamos en Filosofía 3. Y para reflexionar en torno a esta cuestión fundamental del ser humano, además de las actividades propuestas por los materiales del Instituto, una práctica que ha sido muy enriquecedora y que ya llevo algunos semestres planteando es la de la lectura dramatizada, hasta donde es posible con cada grupo; en algunos grupos hay mejores lectores que en otros, en algunos hay mejores escuchas que en otros, pero en todos se ponen muy interesantes trabajando de esta manera. El clásico que leemos y que genera gran expectativa su continuación es Edipo rey. Cada personaje es asumido por un estudiante. Uno o una es Layo, otro u otra interpreta a Creonte. Alguien más a Tiresias...

En los primeros momentos de la lectura hay desconcierto, algunos le van entendiendo, otros obviamente no entienden. Pero cuando la mayoría le agarra el hilo a la historia, se pone súper interesante, y todos están esperando la continuación. Esta lectura dura al menos dos sesiones, y después incluso tenemos otra más para reflexionar acerca de la condición humana: ¿estamos marcados por un destino, o es que somos libres y construimos nuestro propio camino? Pues esta dinámica de trabajo ha permitido que la atención esté presente y que la siguiente sesión se espere con ganas de seguir entendiendo la historia. Les recomiendo que no avancen en esta historia por su cuenta para que la sorpresa de ver qué es lo que pasa a continuación sea colectiva. Y ha sido muy

impactante ver cómo cada integrante de mis grupos va dándose cuenta en distintos momentos de lo que está pasando, de las tensiones dramáticas, de lo que le está pasando a cada personaje. Y la reflexión final... Otro tema que requeriría un extenso espacio, pues estoy hablando de muchos grupos, y en cada uno esta propuesta ha tenido múltiples respuestas y resultados y momentos de reflexión, que no caben en este trabajo, e incluso podemos ahora mismo pensar si es posible que las recuperemos todas, o si es algo que ya quedó detrás (¿las cosas quedan “detrás”? y es irrecuperable. O incluso podemos ponernos a pensar si tiene sentido que todo quede en una memoria. O si es posible. Y sí si tiene sentido, qué gran peso es el no poder recordarlo todo a detalle, porque cada recuerdo nos llevaría al menos la necesidad de tener otra vida completa, una para vivirla y otra para recordar cada momento. Y muchas vidas más, ilimitadas vidas más, para mantener vivos esos recuerdos.

Un aspecto esencial más del ser humano: es el ser que siente y que es capaz de darse cuenta de que siente, que tiene un mundo estético, aprecia y siente aborrecimiento, le gustan cosas, le gustan momentos, le place contemplar, es cuerpo, es sensibilidad, está en este mundo como un ser sintiente que reflexiona acerca de todo, y que le gusta dejarse llevar por el mundo que atraviesa todos sus sentidos. Este tema lo vemos en Filosofía 4. Y para cerrar este curso en una ocasión imaginé que cada estudiante podría mostrarnos, tras revisar todos estos temas de estética en clase, algo personal, un objeto que le guste, una canción, algo que lo haga sentir. Ya en otras ocasiones había intentado con otras actividades. En una ocasión, por ejemplo, los invité a que asistieran a una obra de teatro en un foro que está cerca del metro Viaducto. Es un foro de dimensiones moderadas, no tan pequeño, pero sí con un aforo limitado. No recuerdo cuántas fechas había para esa puesta en escena sobre la Conquista de México y el papel de la Malinche. Las condiciones del espacio eran absolutamente apropiadas para hablar de la experiencia estética que podían llegar a tener los estudiantes, sobre todo porque los planteles del IEMS se encuentran en la periferia y pocos de los

estudiantes han vivido la experiencia del teatro... Lo que no preví fue que tenía muchos grupos en varios planteles y que la mayoría iban a elegir una fecha en especial porque era más cómoda para todos, y a la siguiente clase me entero de que habían asistido demasiadas personas al foro, que no cupieron, que se hizo un relajo, que la pasaron con mucho calor, etc. Y estuvo bien como experiencia estética, aunque no resultó como se esperaba. Así que vuelvo a la actividad de que nos mostraran algo que hiciera sentir algo especial a cada estudiante.

Esta actividad la recuerdo en especial con un grupo en el plantel Iztapalapa V. Fue una actividad muy bonita, pero también muy fuerte. No sabía con lo que me iba a encontrar. El día en que los estudiantes presentaron sus objetos, sus canciones, sus películas, etc. fue un lloradero. No me imaginé que esa fuera la reacción. Algunos hablaron sí de sus experiencias estéticas, pero también hubo muchos que hablaron de sus recuerdos, de sus sentimientos. Más de la mitad del salón lloró y nos contó experiencias dolorosas. Fue fuerte. Pero así he tenido que ir experimentando para poder encontrar cada vez mejores formas para detonar la reflexión y para compartir las reflexiones filosóficas que mi formación en la UACM me fueron compartidas a mí.

Y en el curso de Filosofía Política vemos el último de los aspectos fundamentales del ser humano que estudiamos en el IEMS: su condición de animal social, de organismo que no puede vivir sino dentro del grupo de su misma especie siempre relacionándose en medio de una compleja red de valores y normas con otros individuos que constituyen una especie de organismo en un nivel superior de organización: la comunidad, el Estado, la sociedad. En uno de estos cursos es en donde conocí a “Chema” un estudiante a quien sólo le di clases ese semestre y que le agradezco su mirada asombrada. Revisamos a los clásicos de manera un poco más tradicional: leímos analizando las propuestas, intentamos entender sus pensamientos, comentamos, etc. Pero había un propósito más: con ese material teórico teníamos la tarea de publicar una revista con nuestras propias reflexiones basados en todo lo que íbamos a leer. Hubo un gran entusiasmo. Alguien se propuso a editar el

material. Alguien más se propuso a imprimir... Todo salió perfectamente. E incluso pudimos presentar la revista dentro de las actividades de fin de semestre del plantel Azcapotzalco I. Hubo mesa, presentador y los estudiantes sus propios artículos fueron los protagonistas.

Vemos cómo todas las materias que se imparten en el IEMS —y para las cuales la UACM me brindó la formación necesaria para poder estar al frente de todos estos grupos— apuntan en la dirección del ser humano como centro de reflexión. Se trata del núcleo de la institución que busca formar ciudadanos con una amplia conciencia y con una actitud crítica para continuar con la construcción de la sociedad mexicana en pos cada vez de unas relaciones más justas y valiosas.

En ese sentido de compartir la posibilidad de reflexionar acerca de lo más propio de nosotros mismos es que he intentado todas estas actividades guiadas siempre por los principios que el mismo *Proyecto educativo del IEMS* nos propone, pues hay una coincidencia plena entre sus propuestas y las mías. Y, pues, así como estas propuestas y experiencias podría contar muchas más. Pero, pues esto es una pequeña muestra de lo mucho que he aprendido, que he vivido; y conforma una pequeña parte de la gran memoria que en estos más de ocho años en el IEMS como profesor de Filosofía atesoro dentro de mí.

2.7 Propuestas y recomendaciones

Ya casi para finalizar este trabajo sólo me quisiera limitar a algunas pocas propuestas y recomendaciones mínimas, pero que me parece necesario expresar. La filosofía es una actividad fundamental del ser humano. Tenemos que cuidar que no se amenace como en otros momentos de nuestra historia el estudio de la filosofía dentro de la educación formal en las instituciones educativas de nuestro país. Es preciso que todas las instituciones educativas de todos los niveles educativos mantengan vivo el espíritu crítico y humanístico de la Filosofía. En especial esta

invitación es para la UACM y para el IEMS. La filosofía que da sustento a ambos proyectos educativos debe ver reflejado esto en la práctica cotidiana. Y esto tiene que verse reflejado en el apoyo que reciben tanto la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas como las materias de Filosofía dentro del Instituto. Y esto se concreta con la presencia de la licenciatura en los planteles de la Universidad —en especial en el plantel Cuauhtémoc en ambos turnos, lo que implica un trabajo paralelo de difusión y promoción de la licenciatura—; y en los cursos y el porcentaje de horas que tienen estas materias dentro del *Plan de estudios* del IEMS con respecto al peso que tienen otras materias en el mismo. Además de que tenemos que ser contratados en condiciones dignas y justas los profesionales que nos dedicamos al estudio de las humanidades y, en especial, al de la Filosofía.

Parece que en este sentido estamos en un mejor momento que una década atrás cuando parecía que las disciplinas humanísticas estaban en riesgo de desaparecer de la *currícula* de todas las instituciones educativas del país. Hoy parece que existen mayores posibilidades de que México sea un referente en cuanto a una nueva propuesta educativa que tenga una profunda fundamentación filosófica. Pero esto, repito, debe verse reflejado en el apoyo que se le da a este campo de la cultura en las instituciones. Mi recomendación final es, entonces, para el IEMS. Es preciso que se equilibren las condiciones laborales entre la modalidad escolar y la semiescolar para que también los docentes de nuestra modalidad podamos ofrecer a nuestros estudiantes una atención humana, cercana, profunda, como lo plantea el *Proyecto educativo*. Y para esto es preciso reducir muchísimo la enorme carga de trabajo que aplasta al profesor del semiescolar, y ofrecer mejores condiciones económicas a los profesores que damos todo por construir este sueño de esta gran nave que es la humanidad completa, y en la que estamos subidos absolutamente todos los seres humanos.

Conclusión

La educación y la labor filosófica son actividades fundamentales del ser humano. No puedo concluir este trabajo sino dando gracias tanto a la UACM como al IEMS por brindarme la oportunidad de participar y contribuir, aunque sea mínimamente, en este mundo humano, en esta construcción permanente de nuestra sociedad desde nuestra Ciudad de México. Además, si tuviera que defender alguna idea, como si este fuera un trabajo de tesis, podría con toda seguridad afirmar que ambas instituciones cumplen esa función para la que fueron creadas y que se complementan mutuamente de manera perfecta. Vemos que en casos como el mío, la Universidad forma profesionales que podemos sumarnos a la actividad profesional dentro del Instituto, siempre que sus visiones son completamente compatibles, siempre que sus principios y sus valores son los mismos. Y del IEMS, en especial de la modalidad semiescolar, egresan jóvenes y adultos que se podrán integrar a la educación superior, muchos de ellos dentro de las aulas de la UACM, compartiendo esta misma visión crítica y humanística que nos caracteriza y que va dando forma a una nueva manera de ver la educación que hoy parece encabezar las propuestas de la Nueva Escuela Mexicana que, ojalá, rinda frutos, para que podamos ver en carne viva una sociedad más justa, esa sociedad por la que muchos hemos luchado desde hace tanto tiempo. Estos estudiantes que pasan por nuestras aulas serán quienes decidirán si esto será así. Y de nosotros depende sembrar la semilla de esos sueños de justicia social y de respeto mutuo que queremos ver vivos de aquí para siempre.

Bibliografía

- Alavez Neria, D. y. (2012). El proyecto del Instituto de Educación Media Superior del Distrito Federal. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLII(2), 119-153.
- Descartes. (1985). *Discurso del método*. México: Espasa-Calpe.
- Freire, P. (1982). *¿Extensión o comunicación? 11a ed.* México: Siglo XXI.
- IEMS. (2006). Fundamentación del proyecto educativo. En IEMS, *Proyecto educativo* (págs. 3-22). México: IEMS.
- IEMS. (2006). *Plan de estudios del SBGDF*. México: IEMS.
- IEMS. (2006). Proyecto educativo del Instituto de Educación Media Superior. En IEMS, *Gaceta Oficial del Distrito Federal* (págs. 29-45). México: Gobierno del Distrito Federal.
- IEMS. (2009). *Lineamientos de operación de los servicios de asesoría de la modalidad semi-escolar*. México: IEMS.
- IEMS. (2021). *Dosificación programática: ámbito disciplinar de humanidades: asignatura de filosofía*. México: IEMS.
- Kant, E. (1979). ¿Qué es la ilustración? En E. Kant, *Filosofía de la historia* (págs. 25-37). México: FCE.
- Moreau, J. (1959). Platón y la educación. En J. Château, *Los grandes pedagogos* (págs. 15-33). México: FCE.
- Ocampo Sosa, A. e. (2006). Cronología. En A. e. Ocampo Sosa, *Memoria: origen de un proyecto educativo* (págs. 8-10). México: IEMS.
- Ortega Luna, A. y. (2008). *Filosofía 2*. México: IEMS.
- Ortega Luna, A. y. (2008). *Filosofía 4*. México: IEMS.
- Ortega Luna, A. y. (2009). *Filosofía 3*. México: IEMS.
- Ortega Luna, A. y. (2009). *Filosofía política*. México: IEMS.
- Platón. (2003). Teeteto. En Platón, *Diálogos V* (págs. 133-311). Barcelona: Gredos.
- Romero Griego, M. y.-A. (2009). *Filosofía 1*. México: IEMS.
- UACM. (2005). *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*. México: UACM.
- UACM. (2018). *El proyecto educativo de la UACM: versión para estudiantes 9a ed.* México: UACM.
- UACM. (s/f). *Plan de estudios de la licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas*. México: UACM.